



Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Integración Final

Los estados de identidad adolescente y la funcionalidad familiar

Alumno: Campagnolle, Sol

Número de registro: 122002032

Directora: Dra. Leonides del Carmen Fuentes

Tutora: Dra. Maria Cristina Lamas

Buenos Aires, 2024

Resumen:

El trabajo de integración final examina la relación entre los estados de identidad adolescente según la teoría de Marcia y la funcionalidad o disfuncionalidad familiar, utilizando el Modelo Circumplejo de Olson como base. Se destaca cómo estas dinámicas influyen mutuamente.

A partir de los modelos psicosociales de Erikson y la teoría de Marcia sobre los estados de identidad (logro, moratoria, cerrazón y difusión), se analiza cómo las dimensiones de exploración y compromiso interactúan con variables familiares como la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación.

Los resultados revelan que los entornos familiares funcionales, caracterizados por la flexibilidad, vínculos afectivos sólidos y una comunicación adecuada, favorecen el desarrollo de estados identitarios saludables, facilitando así la autonomía y el crecimiento psicosocial del adolescente. En contraste, las familias disfuncionales, que se caracterizan por la rigidez, el caos o la desconexión emocional, aumentan el riesgo de que se presenten estados identitarios problemáticos y dificultades emocionales.

El estudio concluye que esta interacción es bidireccional: mientras la dinámica familiar influye en la formación de la identidad, los comportamientos de los adolescentes también transforman las relaciones intrafamiliares.

Abstract:

The final integrative paper examines the relationship between adolescent identity states according to Marcia's theory and family functionality or dysfunctionality, using Olson's Circumplex Model as a basis. It highlights how these dynamics influence each other.

Drawing on Erikson's psychosocial models and Marcia's theory of identity states (achievement, moratorium, closedness, and diffusion), it is analyzed how the dimensions of exploration and engagement interact with family variables such as cohesion, adaptability, and communication.

The results reveal that functional family environments, characterized by flexibility, strong emotional bonds and adequate communication, favor the development of healthy identity states, thus facilitating the autonomy and psychosocial growth of the adolescent. In contrast, dysfunctional families, characterized by rigidity, chaos or emotional disconnection, increase the risk of problematic identity states and emotional difficulties.

The study concludes that this interaction is bidirectional: while family dynamics influence identity formation, adolescent behaviors also transform intrafamily relationships.

Índice

1. INTRODUCCIÓN:	3
1.1 Delimitación del Objeto de Estudio	3
1.2 Definición del Problema	7
1.3 Objetivos	8
1.4 Fundamentación	8
2. METODOLOGÍA	10
2.1 Diseño	10
2.2 Criterios de Inclusión y Exclusión	10
2.3 Estrategia y fuentes de búsqueda	10
2.4. Selección de Estudios y Análisis de datos	11
2.5. Resultados obtenidos	11
3. DESARROLLO CONCEPTUAL	12
3.1. La identidad desde los modelos de estados de identidad y de ciclos duales	12
3.1.1 La identidad desde el modelo psicosocial de Erikson	12
3.1.2 Los aportes de los estados de identidad y los ciclos duales	14
3.2 La funcionalidad/disfuncionalidad familiar y sus efectos en la configuración de la identidad adolescente.	18
3.2.1 Funcionalidad familiar e identidad adolescente	18
3.2.2 Disfuncionalidad familiar y desarrollo adolescente	21
3.3.1 Efectos en la evolución de los estados de identidad en relación con las interacciones familiares	24
3.3.2 Efectos en la funcionalidad familiar en relación con los estados de identidad adolescente	27
4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES	29
4.1 Síntesis	29
4.2 Conclusiones	33
4.3 Limitaciones y Aplicaciones para la Práctica	33
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34
6. APÉNDICE	39

1. INTRODUCCIÓN:

1.1 Delimitación del Objeto de Estudio

Este trabajo de integración final de revisión bibliográfica se propone analizar los denominados estados de identidad adolescente en entornos familiares funcionales y disfuncionales. Por un lado, se revisará la conceptualización de identidad desde la teoría psicosocial del ciclo vital desarrollada por Erikson 1950 y por estudios posteriores como el modelo de los estados de identidad y los aportes de modelos de ciclo duales. Por otro lado, se identificará el funcionamiento familiar, sus cambios y posibles asociaciones con los procesos de identidad. Específicamente, se evaluará si este proceso es unidireccional, lo que implica que la funcionalidad o disfuncionalidad familiar afecta directamente la configuración de la identidad adolescente. Y alternativamente, se examinará si se trata de un proceso de retroalimentación recíproco, donde la cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar están relacionadas con la exploración y el compromiso en la resolución del conflicto de identidad.

La adolescencia tiene como tarea central la búsqueda de la identidad. Es un período de transición entre la infancia y la edad adulta que se caracteriza por el crecimiento físico y la madurez psicosexual, la ampliación del mundo social y la adquisición de nuevas habilidades sociales, emocionales y cognitivas. En este proceso, dinámico y cambiante, de exploración activa y de toma de decisiones, el adolescente comprende quién es, qué quiere lograr y cómo se ajusta al mundo que lo rodea. La resolución de la identidad adolescente se acompaña del logro de la autonomía psicológica, que incluye la elección profesional y el afianzamiento de nuevos roles, creencias e ideales sociopolíticos, religiosos y éticos (Gaete, 2015; Ruiz Alfonso, 2014).

La teoría psicosocial, desarrollada por Erikson en los años '60, reinterpreta las etapas del desarrollo psicosexual freudiano y las articula con el desarrollo psicosocial. Considera que, durante la adolescencia, esta articulación colabora en la configuración de una identidad personal coherente en las dimensiones, psicosexual y psicosocial, mediante la identificación con valores sociales y con grupos, la consolidación de intereses para el futuro profesional, la identidad cultural y religiosa. De este modo, el sujeto busca sentirse único y diferenciarse de los demás, tanto de sus pares como de los integrantes de su familia. Pero, al mismo tiempo, necesita ser validado por su grupo de pertenencia, principalmente de los pares y también por su familia. Esta individualidad y diferenciación se logra con la toma de decisiones y con sus

propios pensamientos, aunque en ocasiones se hace con marcado oposicionismo y rebeldía (Ruiz Alfonso, 2014).

La resolución del conflicto entre la confusión y la búsqueda de sentido identitario coherente es la base del funcionamiento psicosocial en la vida adulta. Quienes logran un sentido de sí mismos estable, coherente y positivo, integrando identificaciones previas, experimentan mayor bienestar, establecen buenas relaciones interpersonales, mejores perspectivas de los roles adultos, valores sociales y profesionales. Por el contrario, los adolescentes que no lo logran, permanecen en el estado de confusión de identidad, con pérdidas de compromisos significativos que resultaría un potencial factor de crisis o conflictos intrapersonales (Crocetti et al., 2022; Mitchell et al., 2021).

Erikson analizó el constructo de identidad a partir de los polos identidad-confusión, pero sin efectuar mediciones. Posteriormente, Marcia con el objetivo de operacionalizar el concepto de identidad, introdujo dos dimensiones posibles de ser medibles y agregó cuatro estados de identidad, diferenciados de los ocho estadios de Erikson. Las dos dimensiones son, en un primer lugar, la exploración, la cual implica el cuestionamiento de las decisiones vinculadas con sus valores, metas y creencias en el contexto de su entorno social. En segundo lugar el compromiso, que se refiere a la toma de decisiones, y las acciones dirigidas al logro de las elecciones según los ideales, las metas y valores. Basándose en estas dos dimensiones, el modelo de Marcia describió cuatro estados: identidad lograda, *cerrazón*, *moratoria* y *difusión*, los cuales reflejan las experiencias de los adolescentes en su búsqueda de su lugar en el mundo según los niveles altos o bajos respecto de la exploración y el compromiso (Ruiz Alfonso, 2014).

El *logro* se alcanza cuando el compromiso se asume luego de la exploración activa de alternativas posibles. De ese modo, el adolescente se siente seguro de sí mismo, autónomo e independiente, y al mismo tiempo, mantiene relaciones interpersonales saludables. En el estado de *cerrazón*, la baja exploración sin analizar otras opciones lleva a tomar compromiso de manera prematura ante las primeras ofertas que aparecen. Se evita el desafío y la incertidumbre, con poca apertura a las relaciones interpersonales. La *moratoria* implica que la fase de exploración está en curso y por ello no se asume aún el compromiso. Es la situación de un adolescente con buena autoestima, abierto a los vínculos interpersonales, pero con momentos de inseguridad sobre sus puntos de vista o sus decisiones. La *difusión* conlleva bajos niveles de exploración y de compromiso, con postergación de la toma de decisiones. Se observa en adolescentes apáticos y egocéntricos, aunque influenciados por su entorno (Crocetti et al., 2022; Ruiz Alfonso, 2014).

La dinámica de exploración y compromiso en los estados de identidad descritos no son ajenos al contexto familiar. La cohesión, adaptabilidad y comunicación del funcionamiento familiar, tendrían relación con la forma en que el adolescente se percibe a sí mismo y a su entorno. El funcionamiento familiar alude a la interacción entre sus miembros, su cohesión, comunicación y flexibilidad para adaptarse ante dificultades o ante la necesidad de cambios del ciclo familiar, sean situacionales o evolutivos (Barboza Palomino et al., 2017).

Olson (2019) describe el modelo circumplejo y clasifica la funcionalidad familiar según la interacción entre los ejes cohesión, adaptabilidad y comunicación. El eje *cohesión* familiar refiere a la vinculación emocional de los miembros, así como el grado de autonomía personal. Por eso incluye la independencia, límites, coalición, tiempo y espacio, los amigos, la toma de decisiones, intereses y recreación. El eje *adaptabilidad/flexibilidad* alude a la dinámica familiar para generar cambios en su estructura, en sus roles y en las reglas de estas relaciones, pero manteniendo el equilibrio. Se tienen en cuenta los estilos de negociación, asertividad, el control y disciplina, la posibilidad de intercambio y modificación de roles y reglas de las relaciones. El eje de *comunicación*, verbal, no verbal e implícita, se basa en la empatía y la escucha reflexiva. Se constituye en facilitadora para los ejes de cohesión y adaptabilidad.

Desde el eje cohesión se diferencian cuatro categorías de familias: *desligadas* o con cohesión baja, *separadas*, con cohesión baja a moderada, *unidas*, o con cohesión moderada a alta, y *aglutinadas*, con cohesión muy alta. Las familias desligadas o separadas se caracterizan por un alto grado de autonomía, con un escaso apego o compromiso; mientras que las familias unidas y aglutinadas se caracterizan por la fusión emocional, extrema lealtad, con poca independencia, individualización o diferenciación entre sus miembros. Mientras que las familias desligadas y aglutinadas se consideran como familias caóticas, las familias separadas y unidas son consideradas familias facilitadoras. Desde el eje adaptabilidad se diferencian también cuatro categorías de familias: *rígida*, con adaptabilidad muy baja; *estructurada*, con adaptabilidad baja a moderada; *flexible*, con adaptabilidad moderada/alta y *caótica*, con adaptabilidad muy baja. Esta última resulta la más disfuncional para el bienestar de sus miembros. En cambio, una familia con nivel de adaptabilidad más alto o moderado es

facilitadora, más equilibrada y flexible, con mayor capacidad para afrontar cambios (Aguilar Arias, 2017).

Shek (2016) realizó una investigación teórica con el propósito de examinar el funcionamiento familiar en adolescentes, y descubrió que fallas presentes en la dinámica familiar, pueden generar problemas conductuales y psicológicos en los hijos adolescentes. Las conclusiones sugieren que la funcionalidad o disfuncionalidad familiar tiene efectos en los estados de identidad adolescente y en la superación del conflicto identidad vs confusión de rol. El grado de cohesión, adaptación ante los cambios y la comunicación posibilitará mayor o menor seguridad, confianza ante nuevos eventos, nuevas relaciones y desafíos en el hijo.

A continuación, se detallan dos investigaciones realizadas en Perú: Una de Cerviño Vázquez y O'Higgins (2013) quienes realizaron una investigación cuyo objetivo era indagar la correlación positiva entre la percepción del adolescente sobre el estilo de socialización parental y la construcción de su identidad, el resultado obtenido indicó una relación positiva entre afecto, diálogo materno/ paterno; el compromiso ideológico, relacional, ocupacional y la exploración general del adolescente. El segundo estudio llevado a cabo por Esteves Villanueva et al. (2020) tenía como objetivo analizar la relación entre habilidades sociales y el funcionamiento familiar, obtuvieron resultados que demostraron una correlación positiva entre funcionamiento familiar y desarrollo de las habilidades sociales en los hijos adolescentes.

Por otra parte un estudio realizado entre adolescentes colombianos escolarizados (Gómez-Bustamante, Castillo-Ávila y Cogollo, 2013) advierte que la disfuncionalidad familiar impide el cumplimiento de sus funciones básicas para el desarrollo adolescente sano, tiene efectos negativos, al potenciar el estado de difusión, sin motivación para la exploración y el compromiso, y la posibilidad de la aparición de afecciones en la salud mental. El estudio posterior de Higueta Gutiérrez y Cardona Arias (2014) destacó que los adolescentes que tienen apoyo en sus padres desarrollan más habilidades sociales, cognitivas y emocionales. En cambio, dificultades vinculadas con la cohesión intergeneracional entre abuelos, padres e hijos, puede ocasionar problemas en el sistema familiar, con efectos en la identidad adolescente.

Una investigación descriptiva realizada en Cuba cuyos participantes fueron 375 adolescentes obtuvo resultados similares: en familias donde predomina la comunicación abierta entre sus miembros, los hijos se sentían más seguros y cercanos. Por el contrario, el clima familiar hostil y de indiferencia, obstaculizará el estado de logro de los adolescentes cubanos (Hernández et al., 2017). En relación con este estudio Ulate Gómez (2020) también

destaca y afirma que el desarrollo biopsicosocial se ve influido por la dinámica intrafamiliar, siendo que la disfuncionalidad familiar está asociada a conductas de riesgo adolescente como sensación de depresión, tabaquismo, consumo excesivo de alcohol, consumo de drogas, intentos de suicidio, ideas de muerte y participación en peleas. De esta manera se podría inferir que los adolescentes caen en estas conductas por falta de apoyo familiar, lo que los lleva a sentirse “triste todo el tiempo”, “extremadamente desesperado y sin sentido”; por el contrario pertenecer y percibir a su familia como un sistema funcional resulta un factor protector en el adolescente y un buen agente preventivo de su salud, posibilitando un buen desarrollo biopsicosocial.

Una investigación realizada recientemente en el país de Argentina exploró el funcionamiento familiar y su relación con la parentalidad en contextos socialmente vulnerables mediante la Escala de Comunicación Padres-Adolescente, elaborada por Barnes y Olson en los años '80 y validada en Argentina por Schmidt y colaboradores en 2010. Dicha investigación encontró que los padres perciben un nivel de cohesión bajo correspondiente a la familia desligada, pero con flexibilidad similar a la de familias estructuradas. En algunas familias se presentaron dificultades en la flexibilidad y cohesión asociadas a situaciones estresantes mientras que otras, tenían dificultades en ambas dimensiones, asociadas a las condiciones de vulnerabilidad social de los participantes. El estudio concluyó que el funcionamiento familiar guarda relación con el cuidado y atención de los hijos (Morelato et al., 2024).

Las investigaciones realizadas en diferentes países de Europa y América Latina (Kapetanovic & Skong, 2021; Ibabe, 2019; Mastrotheodoros et al., 2019) coinciden en señalar que la calidad del funcionamiento familiar influye en la formación de la identidad de los adolescentes. Según Crocetti et al. (2022), este impacto no es unilateral, sino que implica una interacción recíproca donde tanto el sistema familiar como los adolescentes desempeñan roles activos significativos. Los padres y hermanos experimentan una mejora en su relación cuando perciben cambios positivos hacia el desarrollo de la identidad. En contraste, comportamientos problemáticos como la cerrazón o la difusión en los adolescentes generan una retroalimentación negativa que afecta la cohesión familiar, su adaptabilidad y la comunicación (Crocetti et al., 2016; Crocetti et al., 2022).

1.2 Definición del Problema

Las investigaciones han demostrado que la identidad del adolescente se configura en diversos contextos, especialmente dentro del ámbito familiar. Se da como un proceso dinámico, en el cual la familia no solo se involucra e interfiere en la formación de la identidad del adolescente, sino que el adolescente y las conductas que lleva a cabo también generan cambios en la estructura familiar. Cuando la familia cumple sus funciones básicas dentro de un clima de cohesión, adaptabilidad y comunicación entre los miembros, favorece el estado de logro o de moratoria de la identidad del hijo adolescente. Pero en presencia de una dinámica familiar disfuncional, aumentan las probabilidades de desarrollar estados de identidad de cerrazón o de difusión. Por ello las preguntas que guiarán esta investigación serán las siguientes: ¿Cómo evolucionan los estados de identidad adolescente en familias funcionales y disfuncionales? ¿La funcionalidad/disfuncionalidad familiar predice unidireccionalmente el desarrollo de la identidad de los adolescentes o bien se trata de un proceso de retroalimentación recíproca?

1.3 Objetivos

General:

Analizar los estados de identidad adolescente y su relación con la funcionalidad/disfuncionalidad familiar.

Específicos:

- Caracterizar la identidad desde los modelos de estados de identidad y de ciclos duales.
- Analizar la funcionalidad/disfuncionalidad familiar y sus efectos en la configuración de la identidad adolescente.
- Verificar los efectos de la evolución de los estados de identidad adolescente en la calidad de las interacciones familiares.

1.4 Fundamentación

La adolescencia se considera una etapa de desarrollo crítica, con importantes oportunidades y vulnerabilidades. Durante la infancia y los primeros años de esta etapa, los individuos se adaptan a las expectativas familiares y sociales en busca de pertenencia y aceptación. A medida que avanza la adolescencia, sin embargo, los jóvenes se centran más en la autoexploración y comienzan a actuar según sus propios intereses y valores, a menudo desafiando las expectativas sociofamiliares. Esta transición puede tensar la dinámica familiar

y aumentar las turbulencias, aunque la evidencia empírica muestra que no necesariamente es una etapa más conflictiva que otras. De hecho, los estudios han demostrado que la calidad de las interacciones familiares sigue siendo crucial incluso cuando los adolescentes buscan mayor autonomía, especialmente cuando prevalece la cohesión, la flexibilidad y una buena comunicación dentro del hogar (Ruiz Alfonso, 2014).

La dinámica familiar y las relaciones entre padres e hijos han sido ampliamente estudiadas en Psicología del desarrollo, inicialmente bajo modelos unidireccionales. Desde estos enfoques, se ha explorado cómo la parentalidad influye como agente modelador en niños y adolescentes. Por ejemplo, los padres con alta autoconfianza y autoeficacia sirven como modelos más sólidos para los adolescentes en su proceso de formación de identidad, en comparación con aquellos que muestran dudas en estos aspectos. La investigación empírica indica que los cuidadores ejercen una influencia modeladora significativa en el desarrollo de sus hijos. Es así como se ha confirmado que el compromiso y la exploración de los adolescentes se relacionan positivamente con relaciones familiares cálidas y de apoyo, mientras que una falta de compromiso está asociada a relaciones más conflictivas (Crocetti et al., 2022).

Actualmente, hay evidencia de que la socialización no es simplemente unidireccional, de padres a hijos, sino que es un resultado de las contribuciones de cada miembro familiar. En este sentido, los adolescentes juegan un papel activo, ya que su exploración y compromiso en la búsqueda de la identidad tienen un impacto significativo en padres y hermanos, mejorando las relaciones familiares. Asimismo, cuando los jóvenes no muestran niveles adecuados de exploración y compromiso, y presentan comportamientos problemáticos como agresividad o ansiedad, pueden surgir tensiones que afectan negativamente la calidad de las relaciones familiares (Crocetti et al., 2022).

Por lo tanto, abordar los estados de identidad adolescente y la funcionalidad/disfuncionalidad familiar es un tema relevante que no debe ser analizado exclusivamente desde una perspectiva unidireccional. Es importante identificar los mecanismos y procesos involucrados en la construcción de la identidad, que varían según el entorno familiar en el que se desarrolla el individuo. Adoptar una perspectiva bidireccional representa un avance significativo, permitiendo analizar cómo el proceso de formación de la identidad adolescente influye en la dinámica y la calidad de las interacciones familiares. Esta perspectiva representa un paso hacia modelos más integrales que consideran también múltiples y diversas experiencias psicosociales en diferentes contextos, más allá del ámbito familiar específico abordado en este estudio.

2. METODOLOGÍA

2.1 Diseño

El diseño será de revisión bibliográfica, de tipo narrativa, que priorizará los estudios de campo, los instrumentos empleados y los resultados alcanzados.

2.2 Criterios de Inclusión y Exclusión

Se incluirán artículos publicados entre 2013 y 2024, en español y en inglés referidos a: a) identidad adolescente, desde la teoría eriksoniana y los neoeriksonianos que operacionalizaron el constructo; b) efectos de la funcionalidad/disfuncionalidad familiar en la identidad adolescente; c) efectos de los estados de identidad adolescente en la calidad de las interacciones familiares.

Se excluirán artículos que excedan los 10 años de antigüedad, asimismo textos sobre otras edades de la vida, artículos referidos exclusivamente a diagnóstico de trastornos psicopatológicos en adolescentes, intervenciones clínicas para adolescentes, rendimiento académico del adolescente.

2.3 Estrategia y Fuentes de Búsqueda

Como estrategia de búsqueda para el objetivo 1 se utilizaron palabras claves como *Teoría Psicosocial Erikson/ Erikson Psychosocial Theory, modelos de estados de identidad/ models of identity, ciclos duales/ dual cycles, modelos de identidad and ciclos duales/ models of identity states and dual cycles, Exploración de la Identidad vs Difusión de Identidad/ Identity Exploration vs Identity Diffusion*. Para el objetivo 2 se sirvieron de palabras claves como *familia disfuncional/ dysfunctional family, familia funcional/ functional family, adolescente/ adolescent, familia disfuncional AND adolescente/ dysfunctional family AND adolescent, familia funcional AND adolescente/ family functional AND adolescent*. Para el objetivo 3 las palabras claves que se abordaron fueron *estados de identidad adolescente AND interacciones familiares/ adolescent identity states AND family interactions, adolescente AND familia/ adolescent AND family*. Dentro de los operadores de búsqueda se emplearon: *identidad adolescente NOT niño, adolescente AND identidad, identidad adolescente AND familia funcional, identidad adolescente AND familia disfuncional, familia funcional AND familia disfuncional*.

Las bases de datos que se utilizaron para la búsqueda fueron Psycarticles, de APA, PubMed, Redalyc, Scielo, y el buscador Google Académico.

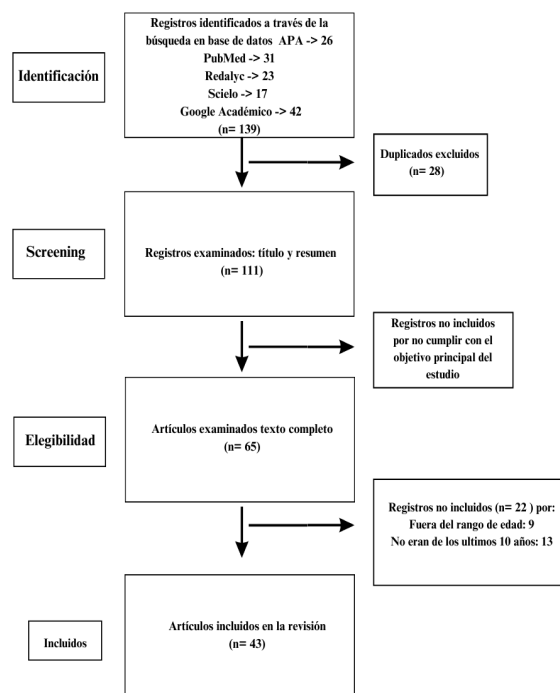
2.4. Selección de Estudios y Análisis de datos

La selección de estudios se realizó en consonancia con los primeros 10 ítems que se desarrollan en la declaración de PRISMA. El primer filtro se hizo con la lectura del título y resumen, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión delimitados. De los artículos que quedaron, se eliminaron los duplicados, es decir, el mismo artículo que apareció en más de una base de datos. Luego se continuó con la lectura crítica de los artículos en los cuales se prestó atención a la justificación, objetivos, la metodología empleada por el artículo: criterios de elegibilidad, fuentes de información, estrategias de búsqueda, proceso de selección, la recopilación y análisis de los datos. Con ayuda del gestor bibliográfico Zotero, se organizaron y clasificaron los artículos seleccionados para el desarrollo del TIF. Finalmente se cotejaron los principales resultados de las investigaciones consultadas.

2.5. Resultados obtenidos

La búsqueda fue realizada en el mes de abril del 2023. Desde la primera identificación de artículos se obtuvieron 139 de los cuales 28 fueron exceptuados por duplicados. En el screening se examinaron por título y resumen 111 archivos, varios se descartaron por no cumplir con el objetivo de la investigación. Para la elegibilidad se leyeron 65 escritos de manera completa, y por criterios de expulsión por edad y psicopatologías adolescentes se descartaron 22, dando como resultado de la búsqueda y selección 43 artículos científicos utilizados en la presente investigación. De los 43 apartados, 34 fueron estudios empíricos y 9 teóricos, 19 de habla inglesa y 23 de habla hispana. 30 trabajos fueron encontrados a través de la estrategia de búsqueda y 13 fueron agregados en el transcurso de la elaboración del trabajo.

Figura 1 - Diagrama de flujo



3. DESARROLLO CONCEPTUAL

3.1. La identidad desde los modelos de estados de identidad y de ciclos duales

3.1.1 La identidad desde el modelo psicosocial de Erikson

La formación de la identidad ha sido abordada principalmente desde el marco teórico desarrollado por Erik Erikson, quien describe la construcción de la identidad como una experiencia de continuidad a lo largo de la vida, la cual se da en diferentes etapas y contextos. Basándose en la teoría psicosexual de Freud, desarrolló la teoría psicosocial desde una perspectiva social. A diferencia del enfoque psicoanalítico que enfoca su teoría en los impulsos internos, Erikson entendió la formación de la identidad en relación con la cultura, la historia y la sociedad, reconociendo al "yo" como un mediador que permite resolver conflictos tanto internos como externos, proporcionando un sentido de organización personal. La teoría psicosocial de Erikson ofrece un análisis del ciclo de vida, desde el nacimiento hasta la vejez, dividiéndolo en ocho etapas, cada una marcada por un conflicto o crisis específica. La superación de estas crisis supone un desarrollo individual en competencias y capacidades que permiten avanzar a la siguiente etapa. Erikson considera que la identidad se construye de manera evolutiva a medida que se superan los conflictos de las distintas etapas (Block, 2014).

En dicha teoría, la identidad se define como un proceso esencial durante la adolescencia, en el cual se enfrenta el conflicto de "Identidad vs. Confusión de Roles". Durante esta etapa, que abarca aproximadamente desde los 12 hasta los 19 años, los jóvenes se enfrentan al desafío de formar una identidad integrada y coherente frente a la posibilidad de una identidad indefinida o fragmentada. Los conflictos o crisis planteados en la teoría psicosocial son interpretados como crisis normativas del desarrollo, de cuya resolución depende la formación de una identidad adulta saludable. Se manifiesta en la juventud como una crisis que trasciende lo individual, siendo no solo una experiencia personal, sino también una expresión de una crisis social latente. Este dilema subraya la interconexión entre el desarrollo individual y el desarrollo social, tanto desde una perspectiva bio-psicológica como socioantropológica. En este contexto, la crisis se atraviesa desde dos dimensiones paralelas: una dimensión individual y psicológica, y una dimensión colectiva y social (Block, 2014; Feixa, 2020).

Durante esta etapa, Erikson identifica varios elementos esenciales para lograr una identidad consolidada: una percepción clara del tiempo y de su continuidad, confianza en uno mismo, la posibilidad de explorar diferentes roles, el interés en aprender y adquirir nuevos conocimientos, una definición clara de su identidad sexual, la elección de valores que guiarán sus decisiones, y la relación con sus pares, que incluye la capacidad de liderazgo y el reconocimiento de la autoridad formal. La resolución exitosa de este período llevaría a una identidad consolidada, un sentido de pertenencia y una dirección clara en sus objetivos y principios. Sin embargo, el fracaso podría resultar en confusión de roles y una identidad difusa, lo que afectaría negativamente el desarrollo posterior (Block, 2014; Ives, 2014).

Una investigación, realizada por Molla Medueño (2014), cuyo objetivo a través de la aplicación del Test de Identidad fue interpretar y evaluar de manera empírica el desarrollo de la identidad, sus crisis en la adolescencia y las características de los jóvenes en relación con los problemas sociales y sus formas de resolverlos. Los resultados demostraron que en los adolescentes la motivación actúa principalmente por la necesidad de lograr el aprendizaje vital, la formación de una identidad sexual adecuada y el sentido de laboriosidad. Las dificultades en esta población están relacionadas con la falta de autonomía, la confusión temporal y la culpa.

El estudio de campo de Quiroga et al. (2021), con la intención de describir la construcción de la identidad adolescente, basando su investigación en tres dimensiones de la identidad (unidad de identidad, integración de identidad e integración con otros) a partir del análisis de narrativas autobiográficas escritas por jóvenes de entre 12 a 18 años. Los

resultados demostraron que en la adolescencia se complejiza el reconocimiento personal, y se incorporan procesos de mayor reflexión y aspectos ideológicos. Asimismo en las autobiografías se reconocen como seres diferentes y únicos por sus gustos, intereses, habilidades, características psicológicas y físicas. A su vez aparecen deseos de autonomía e independencia, relacionados con la necesidad de toma de decisiones y reafirmación de la agencia personal. Por último, en relación a la dimensión integración con otros, los adolescentes se reconocen a sí mismos a partir de las relaciones y vínculos significativos familiares, como mediante la pertenencia al grupo de pares.

3.1.2 Los aportes de los estados de identidad y los ciclos duales

Estudios posteriores, como el de Marcia (1966) operacionalizan la identidad para su evaluación. De acuerdo con las dimensiones de exploración y compromiso, desarrolló el modelo de los cuatro estados de identidad: logro, moratoria, cerrazón y difusión, que se entienden como formas de enfrentar los conflictos de identidad característicos de la adolescencia (Korpershoek, 2015).

El logro de la identidad se caracteriza por un alto grado de búsqueda y compromiso. Las personas que alcanzan este estado han explorado diversas posibilidades y han tomado decisiones firmes, adoptando una identidad clara y estable. Este nivel se considera el más avanzado y saludable, ya que está vinculado a una gran confianza en uno mismo y a una estabilidad emocional sólida. La cerrazón, en cambio, ocurre cuando el joven se compromete con una identidad sin haber explorado otras alternativas. Este compromiso a menudo surge de expectativas o presiones impuestas por figuras significativas o de autoridad, sin que el individuo haya cuestionado o explorado diferentes opciones por cuenta propia. Aunque esto puede brindar una sensación de estabilidad, también puede limitar el crecimiento personal. El estatus de moratoria, implica una fase de exploración activa, en la que la persona aún no ha tomado decisiones finales ni se ha comprometido con una identidad concreta. Este estado es común durante la adolescencia y está asociado con la incertidumbre, la ansiedad y la búsqueda de identidad, pero es un paso esencial hacia la consecución de una identidad bien definida. Finalmente, la difusión de identidad se caracteriza por la falta de exploración y de compromiso. En estos casos los adolescentes no han hecho esfuerzos suficientes por definir su identidad y tampoco muestran interés en hacerlo, lo que puede resultar en una falta de dirección y mayor vulnerabilidad emocional. Este estado se asocia con la inmadurez y una tendencia a experimentar ansiedad o problemas psicológicos (Ruiz Alfonso, 2014).

El paradigma propuesto por Marcia ha sido criticado por ignorar que la identidad no es un estado fijo, sino una construcción dinámica que puede transformarse a lo largo de la vida. Aunque es especialmente relevante durante la adolescencia, la formación de la identidad constituye un proceso continuo en el que las personas cuestionan y redefinen su sentido de identidad en las distintas etapas del desarrollo evolutivo (Crocetti, 2017).

El modelo de Meeus-Crocetti introduce un enfoque más dinámico de la formación de la identidad en comparación con el modelo original de Marcia. En lugar de considerar los compromisos como el resultado final de la exploración, como Marcia propone, desglosan este proceso en dos componentes clave: la exploración en profundidad y la reconsideración del compromiso. Por un lado, la exploración en profundidad se refiere al grado en que los adolescentes exploran activamente los compromisos que ya han asumido, reflexionando sobre sus elecciones, buscando información relacionada y conversando con otros al respecto. Por otro lado, la reconsideración del compromiso implica comparar los actuales con posibles alternativas, especialmente cuando los existentes ya no resultan satisfactorios. Estos componentes destacan la capacidad activa de los adolescentes para mantener y revisar sus compromisos de manera continua. El modelo de Meeus-Crocetti sostiene que la formación de la identidad no es un proceso lineal, sino iterativo, en el cual los adolescentes no solo eligen compromisos tras explorar opciones, sino que también revisan constantemente, reflexionando sobre ellos y comparándolos con otras alternativas (McLean et al., 2020).

Este enfoque refleja una gestión dual de los compromisos, donde los jóvenes no solo se comprometen con una identidad, sino que también están dispuestos a reconsiderarla si es necesario. Meeus y Crocetti, al integrar los conceptos de compromiso, exploración en profundidad y reconsideración, buscaron reflejar la dinámica de “identidad vs confusión de roles” desarrollada por Erikson (1968). En esta conceptualización, el compromiso y la exploración en profundidad actúan como fuerzas que promueven la coherencia y consolidación de la identidad, es decir, la construcción y mantenimiento de un sentido claro de uno mismo. En contraste, la reconsideración implica una reevaluación y cuestionamiento de esa identidad, lo que representa un estado de confusión o incertidumbre sobre el propio sentido del yo. Estas dos fuerzas opuestas interactúan dentro del proceso de desarrollo de la identidad (McLean et al., 2020; Crocetti, 2017; Dimitrova et al., 2015).

Meeus y Crocetti a través de su modelo tridimensional, se enfocaron en la dinámica de desarrollo de la identidad, destacando tres procesos clave: compromiso (decisiones duraderas que los jóvenes toman en diferentes áreas de su vida), exploración en profundidad (el grado en que los jóvenes investigan y reflexionan sobre sus compromisos, tanto introspectivamente

como en conversación con otros), y reconsideración del compromiso (la evaluación crítica y comparación de los compromisos actuales con alternativas debido a la insatisfacción con los compromisos actuales). Para medir este modelo tridimensional, crearon la Escala de Gestión de Compromiso de Identidad de Utrecht (U-MISC). La U-MICS evalúa el llamado modelo de formación de identidad de ciclo dual, formación de identidad y mantenimiento de la identidad. La interacción entre compromiso y reconsideración del compromiso captura el proceso de formación de identidad, mientras que la interacción entre compromiso y exploración en profundidad captura el proceso de mantenimiento de la identidad (Dimitrova et al., 2015).

La escala se compone de 13 ítems, los cuales cinco de ellos miden los compromisos, otros cinco la exploración en profundidad y los tres restantes la reconsideración de los compromisos. La medición de la escala es de tipo Likert, es decir, se puntúa el grado de acuerdo con la afirmación del ítem, donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 5 es “totalmente de acuerdo”. Con este modelo se recolecta información sobre el grado de acuerdo que tienen los participantes en distintas dimensiones de su vida, educativa, social o laboral (Llorent & Álamo, 2018).

El estudio de Korpershoek (2015) con el objetivo de probar la validez del constructo y la predictibilidad del instrumento de Crocetti y Meeus, utilizó la escala de manejo de compromisos identitarios de Utrecht para medir los procesos de identidad de estudiantes de la universidad de Groningen. Los hallazgos demuestran que el modelo tridimensional muestra validez en la medición de dicho proceso. Las respuestas que se obtuvieron de las escalas de compromiso y exploración en profundidad se correlaciona de forma positiva con el rendimiento académico de los estudiantes, entre tanto, la escala de reconsideración de compromiso se relaciona de manera negativa con los resultados de las demás dos escalas, demostrando de esta manera la validez predictiva del constructo, evidenciando que la reconsideración del compromiso tiene consecuencias negativas en el desarrollo identitario, ya que se asocia inversamente con los resultados de la exploración en profundidad y el compromiso.

Una investigación sobre el desarrollo de la identidad analizó cómo evolucionan la identidad y los procesos de exploración en adolescentes tardíos y adultos jóvenes. Los datos recabados indican que la capacidad para integrar diferentes aspectos de la identidad (síntesis de identidad) disminuye entre los 12 y 15 años, aumenta entre los 15 y 23 años, y luego vuelve a descender. En contraste, la confusión de identidad, entendida como incertidumbre o falta de claridad sobre el propio sentido del yo, sigue un patrón inverso: tiende a aumentar en

los primeros años de la adolescencia, y a disminuir luego. Se comprobó que, independientemente de la edad, una mayor síntesis de identidad está asociada con niveles más bajos de síntomas depresivos, mientras que una mayor confusión de identidad se vincula con niveles más altos de dichos síntomas. En conjunto, estos resultados muestran que entre los 12 y 25 años, la identidad tiende a consolidarse progresivamente, mientras que la confusión disminuye (Bogaerts et al., 2021).

Un artículo dedicado a la investigación experimental de los procesos de la construcción de la identidad en adolescente de entre 12 a 18 años, demostró que los jóvenes con bajos niveles de compromiso y altos en la reconsideración, eran más propensos a tener compromisos débiles y mayor incertidumbre sobre su identidad en la adultez emergente. Además, aquellos que experimentaban fluctuaciones diarias más marcadas en sus compromisos y una incertidumbre constante día a día, continuaron enfrentando una gran incertidumbre de identidad en esta etapa. Estos hallazgos apoyan la idea de que existe una continuidad en el desarrollo de la identidad, desde las dinámicas diarias a corto plazo durante la adolescencia hasta el desarrollo de la adultez emergente (Becht et al., 2021)

El estudio de campo de Tesouro Cid et al. (2013) realizado en Girona, España, busca conocer cómo los jóvenes configuran su identidad durante la adolescencia a partir del EOMEIS-II. En sus resultados se muestran valores que refieren que los estadios de identidad más frecuentes en jóvenes de 11 a 15 años son el de logro y el de moratorio, con una exploración y búsqueda activa, en contraste, niveles más bajos en proceso de exploración y compromiso que todavía no se vieron iniciados.

3.2 La funcionalidad/disfuncionalidad familiar y sus efectos en la configuración de la identidad adolescente.

3.2.1 Funcionalidad familiar e identidad adolescente

La familia es un sistema dinámico en la cual sus miembros interaccionan sobre la base de sus individualidades. Como sistema puede ser funcional o disfuncional. La familia funcional es aquella en la cual los miembros interactúan entre sí de manera recíproca, reconociendo sus individualidades y diferencias, cumpliendo los objetivos y las funciones socialmente esperables. Se considera un sistema dinámico ya que se reestructura y adapta a las crisis, tanto familiares, como de cada individuo de manera efectiva posibilitando su evolución. Esta adaptabilidad y flexibilidad se da a partir de una comunicación clara entre los

integrantes y a la expresión y reconocimiento de necesidades afectivas, sociales, físicas, psicológicas, entre otras (Barboza Palomino et al., 2017).

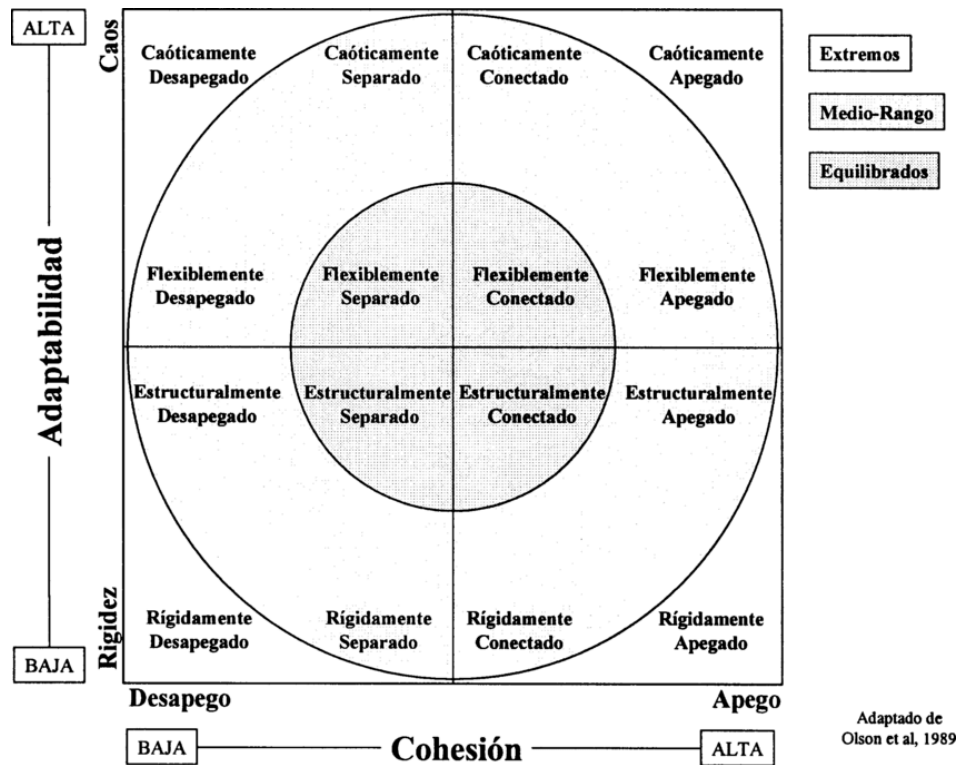
Un factor importante dentro del funcionamiento familiar son los límites y las reglas, ya que permiten proteger la individualidad de los integrantes, y los roles que cada uno debe cumplir. Esta distinción le ayuda al adolescente a reconocer el lugar que ocupa dentro del sistema, entender cómo debe comportarse, qué esperan de él, facilitando así que se diferencie del resto de sus hermanos o de sus padres. Las reglas familiares dan a la funcionalidad, permitiendo un orden estable, fijando patrones de comportamiento, y manteniendo una estructura firme y segura para los integrantes (Puello Scarpati et al., 2014).

Desde el modelo circumplejo de Olson, el grado de funcionalidad y disfuncionalidad depende de la cohesión y la adaptabilidad familiar. La cohesión se entiende como el grado de unión entre los miembros, caracterizado por los vínculos afectivos y emocionales, el grado de intimidad, el cuidado entre cada uno de ellos, el interés y la posibilidad de compartir tiempo de calidad; respetando al mismo tiempo la individualidad e independencia de cada uno de los participantes. La adaptabilidad refiere a la capacidad de flexibilidad familiar en modificar sus reglas y normas ante la presencia de crisis, dificultades o conflictos tanto familiares como propios de un individuo en particular, posibilitando encontrar una solución a la adversidad de ese momento. Ambas variables, en paralelo, permiten mantener el equilibrio de la dinámica familiar (Arévalo et al., 2019; Aguilar Arias, 2017; Barboza Palomino et al., 2017).

La teoría de Olson clasifica a las familias en cuatro tipos. Aquellas familias que presentan un grado adecuado de adaptabilidad se dividen en familias flexibles y familias estructuradas. Por un lado, las **familias con adaptabilidad flexible** son capaces de ajustarse de manera efectiva a nuevas circunstancias, con roles que pueden modificarse según las necesidades familiares. Estas familias tienden a tener una disciplina democrática con presencia de una figura de autoridad. Por otro lado, las **familias con adaptabilidad estructurada** tienen reglas y normas claras y firmes, pero también muestran cierta flexibilidad que les permite adaptarse cuando es necesario. En este tipo de familias, la estructura está bien definida, pero existe espacio para realizar ajustes cuando surgen situaciones que lo requieren. En cuanto a la cohesión, las familias con un esperable grado pueden caracterizarse por una cohesión separada o cohesión conectada. En las **familias con cohesión separada**, los límites entre los miembros son claros y cada uno tiene su espacio individual. Existe una conexión emocional, y a su vez se respeta la autonomía de cada persona. Los miembros pueden reunirse para tomar decisiones conjuntas cuando es necesario, pero cada uno mantiene su individualidad e independencia. Las **familias con cohesión**

conectada, en cambio, tienen límites y roles bien definidos, pero con una mayor cercanía emocional, apoyo sin control excesivo, comunicación abierta, fomento de la autonomía y a su vez aportan un sentido de pertenencia y seguridad al mismo tiempo que cada miembro se distingue y se define a sí mismo (Arévalo et al., 2019).

Figura 2 - Modelo circumplejo (adaptado de Olson et al., 1989).



Estas variables pueden ser medidas de manera empírica y científica a partir de la “Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar” (FACES III). El cuestionario evalúa la percepción del funcionamiento familiar en dos áreas: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar. De forma implícita, también valora la variable Comunicación. Según los autores, las familias con mayor adaptabilidad y cohesión, tendrán mejores procesos comunicacionales, mientras que familias menos adaptadas y cohesionadas, pueden presentar deficiencias en la comunicación. La escala consta de 20 preguntas que determinan el funcionamiento familiar real del sujeto, evaluado mediante la instrucción de: “coloque una X en el casillero que mejor describa cómo es su familia ahora”. El instrumento incluye 10 preguntas para cada una de las áreas de cohesión y adaptabilidad. Para evaluar la cohesión, se consideran preguntas sobre vinculación personal (11-19), apoyo (1-17), límites familiares (5-7), tiempo y amigos (9-3), e intereses y recreación (13-15). Para valorar la adaptabilidad, se utilizan preguntas sobre liderazgo (6-18), control (12-2), disciplina (4-10), y cuatro ítems relacionados con la

combinación de roles y reglas (8-14-16-20). El FACES III presenta dos formatos: uno para la familia real, que se centra en el análisis de los ítems según la percepción actual del participante sobre su dinámica familiar, y otro para la familia ideal, que se enfoca en cómo se desearía que funcionara la propia familia. Dicha escala además de determinar la percepción de funcionalidad familiar actual, también permite evaluar niveles de satisfacción con la familia, a partir de la comparación existente entre la familia real y familia ideal del individuo evaluado (Sigüenza., Buñay., Gumán 2017). El estudio empírico realizado por los autores previamente mencionados a demostrado que las variables de adaptabilidad y cohesión familiar son independientes entre sí, pero están relacionadas, por lo que a mayor adaptabilidad, mayor cohesión y de la misma manera se puede dar unos niveles bajos de adaptabilidad pero altos en cohesión, mostrando así su independencia. Según las conclusiones de dicho estudio, las familias extremas (consideradas aquellas con adaptabilidad caótica o rígida y en cohesión desligada o enredada) son consideradas como disfunciones, mientras que las que se ubican en el centro (en relación a una adaptabilidad flexible o estructurada y una cohesión separada o unida) se acercan a una dinámica funcional.

En este sentido, según Morelato et al. (2024) un mayor porcentaje de adaptabilidad y cohesión en el entorno familiar significarán un factor protector frente a adversidades de la vida. Aquellas familias potencialmente resilientes, con capacidades y recursos tanto internos como externos para hacer frente a una situación dificultosa o problemática, siendo la capacidad de salir beneficiados de ella, resultan el mejor escenario para el desarrollo saludable de la identidad del adolescente. Su estudio, el cual relaciona las variables de adaptabilidad y cohesión familiar con las capacidades parentales de autoobservación y de reflexión sobre el empleo de su rol, encontró que aquellos padres con dichas características son capaces de ejercer una crianza más positiva, y pueden modificar o ajustar su rol en función de las necesidades actuales, permitiendo un funcionamiento familiar flexible y favorable para el adolescente.

La investigación de campo realizada por Cerviño y O'Higgins (2013) analizó cómo, en el proceso de enfrentar los conflictos propios de la juventud, los adolescentes tienden a discutir con frecuencia con sus progenitores en busca de una clara diferenciación. Estas disputas cotidianas suelen surgir de la incomprensión que los padres tienen respecto a la conducta de sus hijos, lo que puede dificultar el vínculo afectivo entre ellos.

Es importante destacar que este comportamiento adolescente no es exclusivo de familias funcionales. Sin embargo, los recursos y estrategias que estas familias emplean permiten a los adolescentes establecer un vínculo seguro y una sensación de cercanía con sus padres,

quienes se sienten escuchados y reconocidos. Esto, a su vez, fomenta en los jóvenes sentimientos de confianza, seguridad y aceptación personal, así como un comportamiento impulsado por el autoconocimiento, la comprensión y la reflexión.

Además, las familias que cuentan con estas características tienden a desarrollar una visión más realista y consciente del mundo y de sí mismas, gracias a los límites y reglas que establecen.

3.2.2 Disfuncionalidad familiar y desarrollo adolescente

Si la dinámica familiar no refleja las características descritas en el apartado anterior, puede considerarse como una disfuncionalidad familiar. Desde la perspectiva del Modelo Circumplejo de Olson, este funcionamiento se ubicaría en los extremos de las dimensiones de flexibilidad y cohesión. Las **familias con flexibilidad rígida** son aquellas que mantienen reglas estrictas y roles inamovibles, donde las normas rara vez cambian, independientemente de las circunstancias. Esta falta de adaptabilidad puede generar tensiones internas, ya que los miembros de la familia no pueden ajustarse a nuevas situaciones o desafíos, lo que limita la capacidad de crecimiento personal y familiar. En el otro extremo de la adaptabilidad, las **familias con flexibilidad caótica** se caracterizan por una ausencia total de estructura y reglas claras. Aquí, los roles son inestables y cambian de manera impredecible, lo que provoca desorganización y confusión. Los miembros de la familia en un entorno caótico a menudo se sienten inseguros debido a la falta de constancia y dirección. En términos de cohesión, las **familias con cohesión desligada** tienen un estilo familiar en el que los miembros muestran poca o ninguna conexión emocional entre ellos. En este tipo de familias, cada individuo opera de manera aislada, lo que lleva a la falta de apoyo emocional y la sensación de desconexión. La falta de cohesión impide que la familia funcione como una unidad y puede contribuir a sentimientos de soledad y desarraigo entre los miembros. Por el contrario, las **familias con cohesión enredada** describen una situación donde los límites entre los miembros de la familia son difusos o inexistentes, lo que genera una cercanía extrema y una dependencia emocional excesiva. En estas familias, se suprime la individualidad y la autonomía, pudiendo dificultar el desarrollo personal y la creación de relaciones codependientes que perpetúan la inmadurez emocional. Ambos extremos, tanto en la flexibilidad como en la cohesión, resultan perjudiciales para el bienestar y el funcionamiento familiar saludable (Arévalo et al., 2019).

Los aspectos desarrollados en los párrafos anteriores describen la dinámica de un posible sistema familiar disfuncional. En ella el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional del adolescente se vería afectado por el ambiente familiar (Morelato et al., 2024; Ordoñez Azuara et al., 2020).

Las dinámicas disfuncionales en el ámbito familiar pueden perpetuarse y normalizarse con el tiempo, consolidándose como patrones habituales de interacción que comprometen el equilibrio y la estabilidad del sistema. Esta situación representa un factor de riesgo significativo para el desarrollo identitario del adolescente, afectando la formación de una identidad sólida y saludable. La presencia constante de conflictos y crisis en el entorno familiar no solo dificulta el establecimiento de una identidad coherente, sino que también incrementa la prevalencia de trastornos emocionales graves, como la depresión y la ideación suicida. Además, exponen a los adolescentes a un mayor riesgo de conductas problemáticas, como el consumo de sustancias psicoactivas, el alcoholismo y las conductas agresivas (Enriquez Ludeña et al., 2021; Nuñez Ariza et al., 2020; Ordoñez Azuara et al., 2020).

Según Olson, mientras que cierto grado de estabilidad es fundamental para la seguridad de los miembros de la familia, un exceso de rigidez puede dificultar la adaptación y llevar a problemas en la dinámica familiar, especialmente en momentos de cambio, como la adolescencia. La rigidez, cuando se equilibra con otras dimensiones como la cohesión, puede ser adaptativa y contribuir a un ambiente familiar estable. Sin embargo, cuando se combina con baja cohesión y escasa flexibilidad, se asocia con una disfunción familiar, donde los miembros tienen dificultades para afrontar desafíos y apoyar el desarrollo psicosocial de cada integrante (Aguilar Arias, 2017).

El estudio de Everis, Mancini y Fruggeri (2016) exploró cómo la rigidez en el funcionamiento familiar, puede tener tanto efectos adaptativos como desadaptativos en familias de adolescentes. Utilizando el cuestionario FACES IV con 320 adolescentes italianos, el estudio analizó cómo la rigidez se relaciona con otras dimensiones de la familia, como la cohesión y la flexibilidad, y con factores de ajuste como la satisfacción familiar y el monitoreo parental. La rigidez fue considerada adaptativa en dos grupos: las familias "rígidamente equilibradas" y "flexiblemente oscilantes". En estas familias, la rigidez coexistió con una adecuada flexibilidad y cohesión, además de un monitoreo parental efectivo y altos niveles de satisfacción familiar. Por el contrario, en las familias "rígidamente desvinculadas" y "caóticamente desvinculadas", la rigidez se combinaba con baja cohesión, escasa flexibilidad y falta de supervisión parental, resultando en un funcionamiento desadaptativo. Los adolescentes en estos grupos informaron los niveles más bajos de satisfacción familiar.

Finalmente, en los grupos "flexiblemente caóticos" y "cohesivamente desorganizados", la rigidez se asoció con un funcionamiento intermedio. Estas familias tenían una conexión emocional considerable, pero carecían de límites claros, lo que limitaba su capacidad de contención.

El estudio de campo de Vegas et al. (2020), utilizó como instrumento FACES IV para estudiar el funcionamiento, la satisfacción y la comunicación familiar en adolescentes de 14 a 18 años con problemáticas familiares. Para ello tuvieron en cuenta el tiempo que se pasa en familia, las veces que comen juntos padre e hijos, eventos familiares estresantes y maltrato físico recibido. Los resultados del estudio reflejan que los adolescentes que crecen en entornos familiares problemáticos suelen experimentar menos cohesión y flexibilidad en sus familias, lo que se traduce en relaciones más distantes, una comunicación limitada y menor satisfacción en el ambiente familiar en comparación con sus pares. Además, la falta de presencia y apoyo de la figura paterna, la escasez de momentos compartidos en familia, y antecedentes de maltrato físico contribuyen a estas dificultades. En estas familias, los factores que más contribuyen al estrés son los problemas económicos y los conflictos internos, que afectan gravemente el bienestar emocional de los adolescentes.

3.3 Los efectos de la evolución de los estados de identidad adolescente en la calidad de las interacciones familiares.

3.3.1 Efectos en la evolución de los estados de identidad en relación con las interacciones familiares

La literatura respalda la idea de que una relación cálida y cercana con los padres, que se caracteriza por el apoyo emocional, la orientación, la intimidad y un apego seguro, combinada con el fomento de la autonomía parental, mediante el apoyo a la independencia, la valoración de la autogestión y la promoción de la individuación en el entorno familiar, está estrechamente relacionada con un desarrollo saludable de la identidad. Este desarrollo, a su vez, se traduce en logros personales significativos (Prioste et al., 2020).

Desde el marco conceptual de la teoría de Olson, la cohesión, entendida como la cercanía emocional entre los miembros de la familia, crea un entorno de apoyo y seguridad. En familias con un grado esperable de cohesión, los adolescentes se sienten valorados y comprendidos, lo que les permite explorar diferentes aspectos de su identidad sin temor al rechazo. Este apoyo emocional fortalece el sentido de pertenencia y autoaceptación,

elementos esenciales para el crecimiento sano identitario, y permiten que el joven logre un estado de identidad de logro (Sigüenza et al., 2017).

La flexibilidad o adaptabilidad refiere a la capacidad de la familia para modificar sus roles, reglas y dinámicas en respuesta a situaciones de estrés. Las familias con adaptados niveles de flexibilidad permiten que los adolescentes experimenten y tomen decisiones, lo cual promueve la autonomía y fomenta el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas. Esta dinámica facilita la exploración activa de la identidad (moratoria de identidad), lo que conduce al logro de un compromiso firme y estable (logro de identidad) (Arévalo et al., 2019).

La comunicación, por su parte, actúa como un facilitador central que impacta tanto la cohesión como la flexibilidad familiar. Una comunicación abierta y efectiva permite que los adolescentes expresen sus pensamientos y emociones, reciban retroalimentación constructiva y participen en discusiones familiares significativas. Esta libertad para comunicarse contribuye a que clarifiquen sus propios valores y creencias, aspectos esenciales para la consolidación de una identidad sólida (Crocetti 2016).

Las familias funcionales, caracterizadas por niveles adaptativos de cohesión, flexibilidad y una comunicación efectiva, crean un entorno favorable para la exploración y el compromiso, apoyando a sus integrantes en el proceso de moratoria y facilitando el logro eventual de una identidad consolidada (Arévalo et al., 2019). La capacidad de dialogar y negociar roles y valores, promueve un desarrollo identitario saludable, favoreciendo una transición exitosa hacia la adultez, donde los adolescentes se convierten en adultos seguros y bien integrados (Aguilar Arias, 2017). Las **familias con cohesión separada** donde existen límites claros y definidos, respeto por la individualidad y fomento a la autonomía, favorecen el desarrollo de una configuración identitaria equilibrada, permitiendo que el adolescente tenga estabilidad emocional, sienta seguridad en sí mismo y confíe su red de apoyo, lo que facilita la exploración en profundidad, dando lugar a un estado de identidad de logro. De manera similar las **familias de cohesión conectada** están marcadas por una mayor cercanía emocional, junto con la presencia de límites y roles bien definidos, independencia y autonomía entre sus miembros, un apoyo sin control excesivo, y una comunicación abierta que proporciona sentido de pertenencia y seguridad, dando las condiciones necesarias para que el joven se sienta lo suficientemente seguro como para explorar y comprometerse con su identidad, logrando a un estado identitario de logro (Arévalo et al., 2019).

Por otro lado las **familias flexibles** tienen una estructura donde los límites y roles pueden ajustarse para responder a diversas circunstancias, con una toma de decisiones

compartidas permitiendo que el adolescente participe en las elecciones familiares, reforzando su autonomía y permitiendo sentirse valorados y escuchados. Esto contribuye en su desarrollo identitario a través de la participación activa, y el crecimiento de su pensamiento crítico y evaluación de las distintas perspectivas, beneficiando su exploración y compromiso en la construcción de su identidad. Las **familias estructuradas** tienen reglas y normas claras que sostienen la estabilidad y predecibilidad de la estructura familiar y a su vez cuentan con capacidad para adaptarse a las necesidades actuales familiares. Este tipo de escenario con una jerarquía de roles bien definida y estable proporciona seguridad en el adolescente, beneficiando su desarrollo identitario al brindarle un espacio seguro y apoyo sólido desde donde explorar su identidad (Puello Scarpatti et al., 2014).

En contraste, en familias emocionalmente desconectadas, con bajos niveles de cohesión, poca flexibilidad y comunicación superficial o escasa, los adolescentes pueden sentirse desorientados y carentes de dirección. La rigidez familiar, que impide la exploración y el cambio de roles o expectativas, también dificulta el desarrollo de la identidad. La falta de comunicación agrava estos problemas, ya que los adolescentes pueden no sentirse cómodos compartiendo sus inseguridades o inquietudes, lo que obstaculiza la reconsideración de compromisos identitarios, y acentúa el estado de difusión de identidad (Nuñez Ariza et al., 2020).

Las **familias rígidas** de una estructura inflexible, con reglas estrictas y normas inamovibles, donde los roles y la autoridad están claramente definidos, por un lado pueden proporcionar seguridad del entorno por su carácter predecible, pero por otro lado pueden ser obstaculizadores para el desarrollo sano de la identidad del adolescente, a causa de que pocas veces el joven toma decisiones propias, y se ve obligado a asumir los valores y las normas familiares sin cuestionarlos, dificultando su exploración personal y adoptando una identidad de cerrazón donde el compromiso suele derivar de expectativas o presiones de figuras de autoridad, sin que el individuo haya evaluado diferentes opciones por cuenta propia (Beyers & Luyckx 2016). Las **familias caóticas** se caracterizan por una ausencia total de estructura y reglas claras, los roles son inestables y cambian de manera impredecible, lo que genera un entorno poco estable, provocando desorganización, confusión, e inseguridad debido a la falta de constancia y dirección familiar. Esto repercute en la identidad del adolescente de manera negativa ya que al no tener un marco familiar seguro desde donde explorar y reconsiderar los compromisos, el joven puede desarrollar un estado de identidad difuso o adoptar diferentes identidades según el entorno en un intento de buscar estabilidad. Esta situación puede llevar a una falta de compromiso con una identidad propia, inseguridad

personal y una mayor susceptibilidad a la influencia de pares u otras figuras externas (Morelato et al., 2024). Las **familias desligadas** que presentan bajos niveles de cohesión, escasa conexión emocional y sentido de pertenencia, falta de apoyo afectivo, comunicación superficial o poco frecuente, puede repercutir negativamente en el desarrollo esperable de la identidad del adolescente, ya que la ausencia de una base sólida afectiva y la excesiva autonomía e independencia entre los miembros puede ser entendida por el adolescente como indiferencia o desatención, sintiéndose solos o poco respaldados al enfrentar las complejidades de la exploración de identidad. Esto puede llevar a una identidad poco definida como el estado de identidad de moratoria, o a una búsqueda de pertenencias en otros grupos externos que quizás no siempre sean positivas. Asimismo, podrían desarrollar un estado de identidad de difusión, con carencia en la exploración y el compromiso, de la formación de su identidad. Sin esfuerzos significativos para definir quiénes son y sin mostrar un interés claro en hacerlo. Esta situación puede traducirse en una falta de orientación en sus vidas y en una mayor vulnerabilidad emocional, lo que a menudo se asocia con cierta inmadurez y un mayor riesgo de experimentar ansiedad u otras dificultades psicológicas. Las **familias enredadas** caracterizadas por una alta cohesión, donde los límites entre los miembros de la familia son difusos y existe una fuerte interdependencia, necesidad de control y sobreprotección, los adolescentes pueden enfrentarse a dificultades en el proceso de desarrollo de su identidad, ya que la dependencia entre los miembros dificulta su camino de exploración y definición de sus propios intereses. Sin un sentido claro de individualidad, pueden sentirse obligados a buscar constantemente la aprobación y validación familiar, impidiendo el desarrollo de la autoconfianza en sus propios juicios y decisiones, derivando en un estado de identidad de cerrazón o de moratoria (Ordoñez Azuara et al., 2020).

3.3.2 Efectos en la funcionalidad familiar en relación con los estados de identidad adolescente

Las relaciones e interacciones familiares con hijos adolescentes atraviesan transformaciones significativas, impulsadas por los desafíos propios de la etapa del ciclo vital y por la necesidad de readaptación de los roles familiares. La adolescencia es un periodo de transición en el que los jóvenes buscan definir su identidad y aumentar su independencia, lo cual genera un contexto complejo de cambios que impacta en la dinámica (Feric, 2024; Crocetti, 2016). La necesidad de autonomía puede derivar en tensiones y ajustes dentro de la familia, lo cual hace necesario un proceso de reajuste, incluyendo cambios en los patrones de

comunicación, donde el diálogo abierto y la capacidad de escucha se vuelven esenciales para fomentar un entorno en el que el adolescente se sienta comprendido y respaldado. La adaptación de los roles familiares beneficia al adolescente en su camino hacia la autonomía, y a su vez a fortalecer las relaciones intrafamiliares en su conjunto. Las familias que logran evolucionar con los cambios de esta etapa y fomentan un espacio donde la comunicación y el respeto mutuo son prioritarios, facilitan un entorno en el que sus miembros pueden crecer de manera individual y colectiva. Este proceso refuerza tanto el bienestar emocional como la cohesión familiar, elementos fundamentales para afrontar los desafíos que plantea el desarrollo durante la adolescencia y más allá (Barboza Palomino et al., 2017).

El proceso de formación de la identidad en los adolescentes tiene un impacto significativo en la dinámica familiar. Cuando los jóvenes logran desarrollar una identidad sólida, tras explorar diversas alternativas y comprometerse con sus valores personales, la familia suele experimentar una mayor armonía. Los padres, al observar el crecimiento de la autonomía y la seguridad en sus hijos, se permiten darles el espacio de potenciar sus ideas y principios, contribuyendo a crear un ambiente de respeto mutuo y apoyo. La comunicación familiar se vuelve más abierta y flexible, ya que, al tener mayor claridad sobre sus metas y valores, pueden expresar sus opiniones de manera madura y negociar sus deseos sin generar conflictos importantes. Este proceso fortalece la cohesión familiar, permitiendo a los padres ofrecer un mayor apoyo emocional. Sin embargo, también pueden surgir desafíos. Cuando los adolescentes enfrentan dificultades en su desarrollo identitario, las tensiones familiares pueden aumentar, lo que podría llevar a un incremento en el control parental o a conflictos en la comunicación. Así, el proceso de formación de la identidad en la adolescencia no sólo moldea la experiencia individual del joven, sino que también transforma las interacciones y dinámicas familiares en su conjunto (McLean et al., 2020; Sznitman et al., 2019).

Los adolescentes en estado de moratoria exploran activamente sus roles y valores sin establecer un compromiso firme con ellos, buscan distanciarse de las expectativas familiares mientras exploran por sus propios medios su identidad. Esta conducta puede causar tensión y conflicto en las relaciones familiares, ya que los jóvenes pueden mostrar cambios frecuentes en intereses, opiniones y comportamientos. Aunque esta búsqueda puede ser estresante para los padres, quienes pueden preocuparse por la falta de estabilidad, también puede abrir oportunidades para el diálogo y la negociación. La comprensión y el apoyo de la familia son cruciales durante esta etapa para ayudar al adolescente a navegar su exploración sin sentirse juzgado (Allen et al., 2017; Ruiz Alfonso 2014).

Los jóvenes en un estado de difusión se caracterizan por la falta de exploración y compromiso en la identidad personal, pudiendo mostrar un interés bajo en definir sus propios valores y roles. Los adolescentes en este estado tienden a mostrar menor implicación en la vida familiar, lo que genera distancia emocional y una comunicación más superficial. Esto podría generar frustración, conflicto o malos entendidos en la familia, ya que los padres pueden percibir esta falta de dirección como inmadurez o falta de responsabilidad. La comunicación en familias que están atravesando por este periodo puede ser esporádica, y los adolescentes pueden evitar discusiones sobre el futuro o sus intereses personales. Asimismo, la comunicación puede deteriorarse, especialmente si los padres intentan presionar al adolescente hacia decisiones o responsabilidades específicas, generando conflictos intergeneracionales (Beyers & Luyckx 2016; Crocetti 2016).

Los adolescentes en un estado de clausura han asumido una identidad sin haber explorado otras opciones, a menudo adoptando las expectativas y valores de sus padres o figuras de autoridad sin cuestionarlos, posiblemente porque en el grupo familiar el funcionamiento se caracteriza por normas y mandatos familiares estrictos, lo que genera una relación basada en la conformidad y la obediencia más que en una autenticidad. Este estado puede llevar a una relación aparentemente armoniosa, ya que los adolescentes cumplen con las expectativas familiares, pero puede esconder una falta de verdad y resentimiento subyacente. La falta de exploración personal puede resultar en una crisis de identidad más adelante en la vida. La relación con la familia puede parecer estable, pero puede estar basada en conformidad más que en una verdadera comprensión y aceptación mutua (Arévalo et al 2019; Puello Scarpatti et al., 2014).

Los estados identitarios de los adolescentes tienen un impacto profundo en sus relaciones familiares. Mientras que el logro de identidad tiende a fortalecer estas relaciones a través de la comunicación efectiva y el respeto mutuo, la moratoria, difusión y clausura presentan desafíos únicos que requieren comprensión y apoyo por parte de la familia para fomentar el desarrollo personal y la cohesión familiar (Prioste et al., 2020).

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

4.1 Síntesis

El presente Trabajo de Integración Final de diseño teórico de revisión bibliográfica tuvo como propósito analizar los denominados estados de identidad adolescente en entornos

familiares funcionales y disfuncionales, evaluar si este proceso es unidireccional, lo que implica que la funcionalidad o disfuncionalidad familiar afecta directamente la configuración de la identidad adolescente. Asimismo examinar si se trata de un proceso de retroalimentación recíproco, donde la cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar están relacionadas con la exploración y el compromiso en la resolución del conflicto de identidad.

En primer lugar, al revisar artículos sobre la identidad desde la perspectiva de los modelos de estados de identidad y ciclos duales, se identificaron los siguientes temas: adolescencia, identidad, crisis normativa, relaciones interpersonales, pares, familia, exploración y compromiso, exploración en profundidad, reconsideración del compromiso, ciclo dual, así como la formación y el mantenimiento de la identidad.

Los estadios de identidad propuestos por Marcia se clasifican en cuatro tipos: logro, moratoria, difusión y cerrazón. Cada uno de estos estados se caracteriza por diferentes niveles de compromiso y exploración, siendo el estado de logro el más adaptativo. Meeus y Crocetti añadieron dos conceptos al proceso de desarrollo de la identidad adolescente: exploración en profundidad y reconsideración del compromiso. Esto implica que la formación de la identidad es un proceso iterativo, donde los jóvenes no solo se comprometen con una identidad, sino que también están abiertos a reconsiderarla cuando sea necesario (McLean et al., 2020; Ruiz Alfonso, 2014).

Los estudios revisados indican que, a partir de los 12 años, se observa un mayor reconocimiento de la identidad personal y una progresiva incorporación de intereses y valores propios. Este desarrollo coincide con un aumento en la búsqueda de autonomía e independencia respecto a los padres, impulsado por la necesidad de tomar decisiones de manera más autónoma. En el marco de los estados de identidad de Marcia, se ha encontrado que el estado de moratoria es el más común entre los adolescentes, seguido del estado de logro, aunque en menor proporción.

Los análisis también revelan que los jóvenes con niveles bajos de compromiso y altos en la reconsideración de su identidad tienden a desarrollar compromisos más débiles y experimentan una mayor incertidumbre sobre su identidad en la adultez emergente. Además, se ha observado que aquellos adolescentes que presentan fluctuaciones marcadas en sus compromisos diarios y enfrentan una constante incertidumbre suelen mantener esta inestabilidad en su identidad durante la etapa de adultez emergente. Este patrón se asocia con dificultades para consolidar un sentido de identidad definido y con un mayor riesgo de enfrentar desafíos psicológicos relacionados con la falta de dirección y seguridad personal (Becht et al., 2021; Bogaerts et al., 2021; Korpershoek, 2015; Tesouro Cid et al., 2013).

En segundo lugar, en la revisión de artículos sobre la funcionalidad/disfuncionalidad familiar y sus efectos en la configuración de la identidad adolescente se identificaron los siguientes temas: familia; funcionalidad; disfuncionalidad; límites; reglas; modelo circumplejo de Olson; adaptabilidad; cohesión; comunicación; rigidez; familias flexibles, estructuradas, separadas o conectadas; familias rígidas, caóticas, desligadas y enredadas; factor protector; factor de riesgo; enfermedades.

Desde el Modelo Circumplejo de Olson la cohesión refiere al nivel de connexion entre los integrantes de la familia, los lazos emocionales y afectivos que comparte, incluyen la intimidad, el cuidado mutuo, el interés por el bienestar de los demás y la capacidad de disfrutar el tiempo de calidad juntos, sin evadir el respeto por la individualidad y la autonomía persona. La adaptabilidad alude a la habilidad de la familia para ser flexible y ajustar sus normas y reglas frente a las situaciones de crisis. La interacción de ambas variables es esencial para mantener la estabilidad y el equilibrio de la dinámica familiar (Arévalo et al., 2019; Aguilar Arias, 2017; Barboza Palomino et al., 2017).

Las familias que presentan altos niveles de cohesión y adaptabilidad suelen disfrutar de una comunicación más fluida y efectiva. En contraste, aquellas que tienen bajos niveles en estas dimensiones enfrentan dificultades en sus interacciones comunicativas. Las familias que se encuentran en los extremos, ya sea con una adaptabilidad muy rígida o caótica, o con una cohesión extremadamente baja o excesivamente estrecha, tienden a exhibir patrones de funcionamiento disfuncionales. Por otro lado, las que logran niveles moderados de cohesión y adaptabilidad, con una estructura flexible o bien organizada y una cohesión que puede ser tanto separada como conectada, muestran un funcionamiento más saludable. Una mayor cohesión y adaptabilidad en el seno familiar actúan como factores protectores ante las adversidades, ayudando a mitigar su impacto y promoviendo el bienestar y la estabilidad emocional de sus miembros (Sigüenza, Buñay, Gumán, 2017).

Las familias que disponen de una combinación de recursos internos y externos para afrontar conflictos crean un entorno ideal para el desarrollo saludable de la identidad del adolescente. En estos hogares, los jóvenes tienden a establecer vínculos seguros y a experimentar una cercanía emocional con sus padres, quienes se muestran receptivos y validan sus sentimientos y opiniones. Este ambiente propicia en los adolescentes una sólida confianza, un sentido de seguridad y aceptación personal, así como comportamientos fundamentados en el autoconocimiento y la reflexión. Además, una estructura familiar que establece reglas y límites claros favorece una percepción realista y consciente de sí mismos y de su entorno (Morelato et al., 2024; Cerviño y O'Higgins, 2013).

En el modelo Circumplejo de Olson, la rigidez puede ser positiva si se equilibra con cohesión, proporcionando un ambiente estable. Sin embargo, cuando la misma se combina con baja cohesión y poca flexibilidad, se convierte en un factor de disfunción, dificultando la capacidad de los miembros de la familia para enfrentar desafíos y apoyar el crecimiento psicosocial de cada uno (Aguilar Arias, 2017).

Por otro lado, una estructura familiar disfuncional puede ser un factor de riesgo para el desarrollo de problemas emocionales en los adolescentes, como depresión o pensamientos suicidas. La falta de apoyo, la escasa comunicación, la ausencia de cohesión y la violencia o indiferencia en el trato entre los miembros de la familia pueden predecir futuros problemas de salud mental y conductuales en los jóvenes, además de afectar negativamente su rendimiento académico y su desarrollo social (Enríquez Ludeña et al., 2021; Nuñez Ariza et al., 2020).

Los adolescentes que se desarrollan en entornos familiares problemáticos tienden a experimentar niveles más bajos de cohesión y flexibilidad. Esto se traduce en relaciones distantes, una comunicación deficiente y una menor satisfacción con su ambiente familiar en comparación con sus compañeros. Además, la falta de apoyo por parte de los padres, la escasez de momentos compartidos en familia y experiencias de maltrato físico previas agravan estos problemas, aumentando el estrés y las dificultades emocionales que enfrentan los jóvenes (Vegas, 2020).

En tercer lugar, en la revisión sobre los efectos de la evolución de los estados de identidad en la adolescencia en la calidad de las interacciones familiares, se identificaron los siguientes temas: efectos en la evolución de los estados de identidad en relación con las interacciones familiares; funcionamiento adaptativo familiar; flexibilidad familiar; comunicación; cohesión; conflictos; familias facilitadoras; estado de moratoria, estado de logro; efectos en la funcionalidad familiar en relación a los estados de identidad adolescente; rigidez familiar; desconexión afectiva familiar; estado de difusión; estado de cerrazón.

Las familias que presentan una cohesión separada o conectada, junto con una adaptabilidad estable o flexible, se caracterizan por un alto grado de adaptabilidad, cohesión y comunicación. Estas actúan como facilitadoras en el proceso de formación de la identidad adolescente, favoreciendo un estado de logro. Además, permiten el desarrollo de elementos esenciales para una identidad saludable, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la autopercepción. También fomentan una comunicación abierta, lo que ayuda a los adolescentes a clarificar sus valores y creencias (Prioste et al., 2020; Arévalo et al., 2019; Sigüenza et al., 2017; Crocetti, 2016).

En contraste, las familias rígidas, caóticas, enredadas o desligadas, que presentan niveles extremos o nulos de cohesión, escasa flexibilidad o falta de estructura, y deficiencias en la comunicación y el diálogo, tienden a funcionar de manera disfuncional. Esto complica el desarrollo de una identidad saludable. Los jóvenes en estas familias pueden experimentar una falta de sentido de pertenencia, inseguridad para expresar sus preocupaciones o dudas, dificultades en su exploración personal, así como desorganización y confusión. Estas dinámicas familiares se consideran fuentes de riesgo para alcanzar un estado de identidad de moratoria, logro o cerrazón (Morelato et al., 2024; Ordoñez Azuara et al., 2020; Beyers & Luyckx, 2016).

Es importante destacar que los jóvenes tienen la capacidad de reestructurar la dinámica familiar, lo que obliga al sistema a adaptarse a las nuevas necesidades y circunstancias del ciclo vital (Feric, 2024; Barboza Palomino et al., 2017; Crocetti, 2016).

4.2 Conclusiones

En conclusión, tras la revisión bibliográfica realizada, se puede afirmar que los estados de identidad en la adolescencia, según el modelo de Marcia, están profundamente influenciados por el funcionamiento familiar. Este proceso puede considerarse unidireccional, lo que significa que la funcionalidad o disfuncionalidad familiar impacta directamente en la configuración de la identidad adolescente. Sin embargo, también se puede entender como un proceso de retroalimentación recíproca, en el que la cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar, según el Modelo de Olson, están interrelacionadas con la exploración y el compromiso en la resolución de conflictos identitarios.

Cuando una familia presenta bajos niveles de cohesión, adaptabilidad y comunicación, características asociadas a la disfuncionalidad según el modelo circuplejo de Olson, el desarrollo del adolescente tiende a orientarse hacia estados de identidad menos estables, como la cerrazón o la difusión. Estos estados se asocian con una identidad poco definida, en la que el adolescente puede adoptar roles o creencias sin haber explorado sus opciones (cerrazón) o mostrar una falta de dirección y compromiso en su identidad (difusión).

Por el contrario, en familias que cuentan con recursos internos sólidos, como una buena comunicación, flexibilidad y cohesión, es más probable que el adolescente desarrolle un vínculo seguro y cercano con sus padres. Este tipo de ambiente familiar fomenta en el joven sentimientos de confianza, seguridad y aceptación personal, elementos fundamentales para la exploración y construcción de su identidad. En estas condiciones, el adolescente tiene

la oportunidad de atravesar un estado de moratoria, en el que explora activamente sin comprometerse del todo. Este proceso es clave para alcanzar, en una etapa posterior, el estado de identidad lograda, caracterizado por un compromiso firme y consciente con sus valores y creencias personales.

4.3 Limitaciones y Aplicaciones para la Práctica

Este trabajo de revisión bibliográfica brinda la oportunidad de reflexionar sobre la importancia del rol de la familia y su influencia en la configuración de la identidad del adolescente. Se analiza cómo el estado de identidad del joven está condicionado por su entorno familiar y, a su vez, cómo este mismo estado puede modificar, en función de su etapa vital, la dinámica familiar, el funcionamiento y los roles de cada miembro, especialmente el de los padres. Esta interacción subraya la relevancia de promover dinámicas familiares adaptativas y coherentes, que apoyen el desarrollo de una identidad sólida y saludable en los adolescentes.

La búsqueda se limitó a documentos en español e inglés, lo que excluyó estudios relevantes en otros idiomas. Además, el acceso restringido a algunas publicaciones impidió la inclusión de documentos que podrían haber aportado valor al análisis. Otro aspecto a tener en cuenta es que, aunque se utilizó el modelo de funcionamiento familiar de Olson como referencia, muchos de los estudios revisados no se enmarcan en una teoría específica, sino que abordan diversos aspectos de la familia sin un enfoque teórico definido.

Para futuras investigaciones, sería beneficioso ampliar las variables de estudio e incluir la influencia de los pares en el proceso de exploración y compromisos identitarios, ya que este aspecto no fue considerado en el presente análisis. Asimismo, se podría plantear la realización de un estudio empírico sobre la misma temática abordada en esta investigación, utilizando las mismas variables y objetivos, con el fin de obtener resultados cuantitativos y cualitativos sobre el proceso identitario de la población adolescente en Argentina.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Arias, C., G. (2017). Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes tardíos. Universidad de Cuenca.
<https://www.scribd.com/document/588677410/Modelo-Circumplejo-de-Olson-en-Adolescentes-Tardíos>
- Allen, N. B., Bodner, N., Ceulemans, E., Sheeber, L. B., y Kuppens, P. (2017). Affective

- family interactions and their associations with adolescent depression: A dynamic network approach. *Development and Psychopathology*, 30 (4), 1459–1473. <https://doi.org/10.1017/S0954579417001699>
- Alfonso Hernandez, C., Valladares Gonzales, A. M., Rodriguez San Pedro, L., Y Selín Ganén, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *MediSur*, 15 (3), 341–349. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180051460009>
- Arévalo, V., Mejía, P., y Pacheco, L. (2019). Funcionalidad familiar en padres de adolescentes tardíos según modelo circunplejo de Olson. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38 (4). <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2246>
- Barboza-Palomino, M., Moori, I., Zárate, S., López, A., Muñoz, K., y Ramos, S. (2017). Influencia de la dinámica familiar percibida en el proyecto de vida en escolares de una institución educativa de Lima. *Psicología Escolar e Educacional*, 21 (2), 157-166. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282352996003>
- Becht, A. I., Nelemans, S. A., Branje, S. J. T., Meeus, W. H. J. y Denissen, J. A. (2021). Dinámicas de identidad cotidianas en la adolescencia que configuran la identidad en la adultez emergente: un estudio longitudinal de 11 años sobre la continuidad en el desarrollo. *Journal of Youth and Adolescence*, 50 (9), 1616–1633 . <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01370-3>
- Beyers, W., y Luyckx, K. (2016). Exploración reflexiva y reconsideración del compromiso como factores de riesgo para el desarrollo subóptimo de la identidad en la adolescencia y la adultez emergente. *Journal of Adolescence*, 47 , 169–178 . <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.10.018>
- Block, M. (2014). Identity versus role confusion. En S. Goldstein y J. A. Naglieri (Eds.), *Encyclopedia of Child Behavior and Development* (pp. 785-786). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-79061-9_1447.
- Cervino Vázquez, C., y Beltrán O'Higgins, N. (2013). Relación de la percepción adolescente sobre el estilo de socialización parental y la construcción de su identidad. *Revista internacional de psicología educativa y del desarrollo*, 1 (1), 485–495.
- Crocetti, E., Albarello, F., Meeus, W. y Rubini, M. (2022). Identities: A developmental social-psychological perspective. *European Review of Social Psychology*, 34 (1), 161–201. <https://doi.org/10.1080/10463283.2022.2104987>
- Crocetti, E., Branje, S., Rubini, M., Koot, H., y Meeus, W. (2016). Identity processes and parent-child and sibling relationships in adolescence: A five-wave multi-informant

- longitudinal study. *Child Development* 88(1), 210–228.
<https://doi.org/10.1111/cdev.12547>
- Crocetti, E. (2017). Identity Formation in Adolescence: The Dynamic of Forming and Consolidating Identity Commitments. *Child Development Perspectives* 11 (2), 145-150. <https://doi.org/10.1111/cdep.12226>
- Dimitrova, R., Crocetti, E., Buzea, C., Jordanov, V., Kosic, M., Tair, E., Tausová, J., Van Cittert, N y Uka, F. (2015). Escala de Utrecht para la gestión de los compromisos de identidad (U-MICS). *Revista Europea de evaluación psicológica*, 32 (2).
<https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000241>
- Enriquez Ludeña, R. L., Pérez Cabrejos, R. G., Ortiz Gonzales, R., Cornejo Jurado, Y. C., y Chumpitaz Caycho, H. E. (2021). Disfuncionalidad familiar y depresión del adolescente: una revisión sistemática entre los años 2016-2020. *Conrado*, 17 (80), 277-282
- Esteves Villanueva, A. R., Paredes Mamani, R. P., Calcina Condori, C. R., y Yapuchura Saico, C. R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comunicación*, 11 (1), 16–27. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Feixa, C. (2020). Identidad, juventud y crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista española de sociología*, 20 (3), 11-26
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.72>
- Feric, M. (2024). The Relationship between Family Characteristics and Adolescent Perception of the Quality of Family Communication. *Adolescents*, 4 (1). 75-89.
<https://doi.org/10.3390/adolescents4010006>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86 (6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Gómez-Bustamante, E. M., Castillo-Ávila, I., y Cogollo, Z. (2013). Predictores de disfunción familiar en adolescentes escolarizados. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42 (1), 72-80. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60088-3](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60088-3)
- Higuaita, L.F., y Cardona, J. (2016). Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia). *Revista CES Psicología*, 9 (2), 167-178. <https://doi.org/10.21615/cesp.9.2.11>
- Ibabe, I. (2019). Adolescent-to-Parent Violence and Family Environment: ¿The Perceptions of Same Reality? *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16 (12). <https://doi.org/10.3390/ijerph16122215>
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Cómo se construye. *Revista de formación*

- continuada de la sociedad española de medicina de la adolescencia*, 2 (2), 14-18.
- Kapetanovic, S., y Skoog, T. (2021). The Role of the Family's Emotional Climate in the Links between Parent-Adolescent Communication and Adolescent Psychosocial Functioning. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 49 (2), 141-154. <https://doi.org/10.1007/s10802-020-00705-9>
- Korpershoek, H. (2015). Estudio de confiabilidad y validez de la Escala de Manejo de Compromisos Identitarios de Utrecht, adaptada para medir procesos de formación de identidad de estudiantes en su universidad. *Pensamiento educativo*, 52 (2), 79-97. <https://doi.org/10.7764/PEL.52.2.2015.5>
- Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Galíndez, E., y Sanz, M. (2006). Escala de evaluación de adaptabilidad y cohesión familiar (FACES): Desarrollo de una versión de 20 ítems en español [Figura adaptada]. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 6 (2), 317-338. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33760207>.
- Mastrotheodoros, S., Canário, C., Cristina Gugliandolo, M., Merkas, M., y Keijsers, L. (2020). Family Functioning and Adolescent Internalizing and Externalizing Problems: Disentangling between-, and Within-Family Associations. *Journal of Youth and Adolescence*, 49 (4), 804-817. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01094-z>
- McLean, K., Meeus, W., Denisse, J. A., y Klimstra, T. A. (2020). Adolescents's Identity Formation: Linking the Narrative and the Dual-Cycle Approach. *Journal of Youth and Adolescence*, 49 (4), 818-835. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01096-x>.
- Mitchell, L., Lodi-Smith, J., Baranski, E.N. y Whitbourne, S.K. (2021). Implications of identity resolution in emerging adulthood for intimacy, generativity, and integrity across the adult lifespan. *Psychology and Aging*, 36 (5), 545-556. <https://doi.org/10.1037/pag0000537>
- Morelato, G., Ferrandiz, A., Carreras, M.V., Korzeniowski, C., Ison, M., Valgañón, M., y González Arratia, N.M. (2024). Funcionamiento familiar y su relación con la crianza parental en contextos socialmente vulnerables. *Revista. CES Psico*, 17 (1), 117-132. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/7089>
- Musitu, G., y Callejas, J. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *INFAD. Revista internacional de de Psicología Educativa y del Desarrollo*, 1 (1), 11-19. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852544002>.
- Núñez-Ariza, A., Reyes-Ruiz, L., Sánchez-Villegas, M., Alvarado, F. A. C., Acosta-López, J., y Moya-De Las Salas, E. (2020). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del caribe colombiano. *AVFT-Archivos Venezolanos de Farmacología y*

- Terapéutica*, 39 (1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.4065042>
- Olson, D. H., Waldvogel, L., y Schlieff, M. (2019). Circumplex Model of Marital and Family Systems: An Update. *Journal of Family Theory & Review*, 11 (2), 199-211. <https://doi.org/10.1111/jftr.12331>
- Olson, D. H., Russell, C. S., y Sprenkle, D. H. (1989). Circumplex Model of Marital and Family Systems: I. Cohesion and Adaptability Dimensions, Family Types, and Clinical Applications [Figura adaptada]. *Journal of Family Psychology*, 3 (2), 88-102. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>
- Ordonez, Y., Gutierrez Herrera, R., Mendez, E., Alvarez Villalobos, N. A., Lopes, D., De la Cruz, C. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 52 (10), 680-689. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011>
- Prioste, A., Tavares, P., Silva, C.S., y Magalhães. E. (2020). The Relationship between Family Climate and Identity Development Processes: The Moderating Role of Developmental Stages and Outcomes. *J Child Fam Stud* 29, 1525–1536. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01600-8>
- Puello Scarpatti, M., Silva Pertuz, M., y Silva Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10 (2), 225-246. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982014000200004&lng=en&tlng=es.
- Quiroga, F., Capella, C., Sepúlveda, G. Conca, B., y Miranda, J. (2021). Identidad personal en niños y adolescentes: estudio cualitativo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19 (2), 320-344. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.2.4448>.
- Ruiz Alfonso, J. M. (2014). *La relación entre procesos de identidad personal y estilos de pensamiento: Un recurso para la orientación educativa en la enseñanza secundaria. 3Ciencias*.
- Sigüenza, W. G., Buñay, R. M., y Guamán, M. P. (2017). Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson. *Maskana*, 8 (2), 77–85. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1878>
- Staples, E., Vainieri, I., Li, E., Merrick, H., Jeffery, M., Sally, C., Casey, P., Ullman, R., Cortina, M. (2021). A Scoping Review of the Factors That Influence Families' Ability or Capacity to Provide Young People With Emotional Support Over the Transition to Adulthood. *Frontiers Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.732899>

- Sznitman, A. G., Van Petegem, S., Zimmermann, G. (2019). Further insight into adolescent personal identity statuses: Differences based on self-esteem, family climate, and family communication. *Journal of Adolescence*, 70, 99-109. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.01.003>.
- Tesouro Cid, M., Palomanes Espadalé, M. L., Bonachera Carreras, F., y Martínez Fernández, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias pedagógicas*, 21, 211-224. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2034>.
- Ulate Gómez, D. (2020). Riesgo biopsicosocial y percepción de la función familiar de las adolescentes de sexto grado en la Escuela Jesús Jiménez. *Acta Médica Costarricense*, 55 (1). <https://doi.org/10.51481/amc.v55i1.778>
- Vagas, M., de la Fuente Anuncibay, R. (2020). Evaluación del funcionamiento familiar con el faces IV en adolescentes con problemática familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD*. 2 (1), 495-504. [10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1872](https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1872)

6. APÉNDICE

AÑO	AUTOR	TIPO DE ESTUDIO	POBLACIÓN	INSTRUMENTOS	VARIABLES	RESUMEN
1989	Olson, D. H., Russell, C. S., & Sprenkle, D. H. (1989). Modelo circumplejo [Figura adaptada]. En Circumplex model of marital and family systems.	Estudio teórico	Familias	Revisión sistemática.	Adaptabilidad y cohesión.	La cohesión y adaptabilidad familiar se organizan en un modelo circumplejo que facilita la identificación de 16 tipos de sistemas matrimoniales y familiares. Estos 16 tipos se describen y se analiza su utilidad clínica.
2013	Cerviño Vázquez, C., & Beltrán O'higgins, N. (2013). Relación de la percepción adolescente sobre el estilo de socialización parental y la construcción de su identidad. <i>International Journal of Developmental and Educational Psychology</i>	Empírico cuantitativo	153 colegios secundarios de Jesús Mareña, Breña y Chorrillo, región Lima,	Cuestionario demográfico, escala de estilos de socialización parental en el	Estilo de socialización parental, construcción de identidad. Variables personales de padres y	Los estilos de socialización de los padres, combinados con sus características sociodemográficas, influyen en la conformación de la identidad de sus hijos durante la adolescencia

	<i>Psychology</i> , 485-495. I(1),		Perú. Muestra por conglomerados al azar de 180 adolescentes.	adolescente y escala de exploración y compromiso de identidad adolescente.	adolescentes: género, edad, lugar de nacimiento, nivel educativo, profesión/ocupación, nº de hijos, posición entre hermanos y variables sobre la ubicación, tipo de gestión educativa.	
2013	Gómez-Bustamante, E. M., Castillo-Ávila, I., & Cogollo, Z. (2013). Predictores de disfunción familiar en adolescentes escolarizados*. <i>Revista Colombiana de Psiquiatría</i> , 42(1), 72-80. https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60088-3	Empírico cuantitativo	Estudiantes de entre 13 y 17 años de edad de Cartagena, Colombia	Escala de APGAR Familiar	Adolescentes escolarizados y disfunción familiar	La escala APGAR mostró un alfa de Cronbach de 0,78. Un grupo de 896 estudiantes (51,8 %) informó disfunción familiar. Fueron predictores de disfunción familiar: síntomas depresivos con importancia clínica (OR = 3,61; IC 95 %: 2,31-5,63), baja religiosidad (OR = 1,73; IC 95 %: 1,41-2,13), familia no nuclear (OR = 1,71; IC 95 %: 1,41-2,09), consumo de alguna sustancia en la vida (OR = 1,67; IC 95 %: 1,15-2,13), residente en estrato bajo (OR = 1,49; IC95 %: 1,19-1,87) y mal rendimiento académico (OR = 1,43; IC 95 %: 1,15-1,76).
2013	Tesouro Cid, M., Palomanes Espadale, M. L., Bonachera Carreras, F., y Martínez Fernández, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. Tendencias pedagógicas. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/120083/2034-3901-1-PB.pdf?sequence=1	Estudio empírico	42 alumnos de España	cuestionario EOMEIS-II	Identidad en la adolescencia	Los resultados observaron que los alumnos presentan una mayor puntuación, a nivel global, en los estatus más activos y maduros (identidad alcanzada y moratoria) que en los estatus pasivos e inmaduros (identidad hipotecada y difusa). Los chicos obtienen una puntuación más elevada que las chicas en las medias en identidad moratoria en el tiempo libre e identidad política alcanzada.
2014	Block, M. (2014). Identity versus role	revisión sistemática	Adolescentes	Revisión de	Identidad y roles	La identidad versus confusión de roles es la quinta de las ocho

	confusion. En S. Goldstein & J. A. Naglieri (Eds.), <i>Encyclopedia of Child Behavior and Development</i> (pp. 785-786). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-79061-9_1447	ca		artículos		etapas del desarrollo psicosocial que tienen lugar entre los 12 y los 19 años. Durante esta etapa, los adolescentes necesitan desarrollar un sentido de identidad personal y de sí mismos. El éxito conduce a la capacidad de mantenerse fiel a uno mismo, mientras que el fracaso conduce a la confusión de roles y a un débil sentido de identidad personal. En las últimas fases de esta etapa, el niño desarrolla un sentido de identidad sexual.
2014	Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Cómo se construye. <i>Revista de formación continuada de la sociedad española de medicina de la adolescencia</i>, 2(2), 14-18.	Estudio de revisión bibliográfica	Adolescentes	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Identidad y los estadios de Erik Erikson	La construcción de la identidad está determinada en un gran porcentaje por la superación favorable de los estadios previos del ciclo vital.
2014	Puello Scarpati, M., Silva Pertuz, M., & Silva Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. <i>Diversitas: Perspectivas en Psicología</i>, 10 (2), 225-246. Recuperado el 21 de mayo de 2024 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982014000200004&lng=en&tlng=es.	Estudio de revisión bibliográfica	Familias monoparentales con hijos adolescentes	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Límites, reglas y comunicación en familiares monoparental con hijos adolescentes	Algunos investigadores señalan que este tipo de familia coloca en riesgo a los hijos adolescentes en temas de drogadicción, delincuencia; otros expresan que no se puede generalizar a todas las familias monoparentales, por esto es importante estudiar la función que desempeña el padre o la madre que lidera la familia, para favorecer el desarrollo psicológico de los hijos.
2014	Ruiz Alfonso, J. M. (2014). <i>La relación entre procesos de identidad personal y estilos de pensamiento: Un recurso para la orientación educativa en la enseñanza secundaria</i> (1ª ed). Ciencias, Área de Innovación y Desarrollo.	Teórico, revisión sistemática y Empírico cualitativo	Adolescentes de Valencia	Recolección de datos a partir de fuentes bibliográficas, y cuestionarios que evalúan procesos de identidad, de	Procesos de identidad personal y estilos de pensamiento	Tanto los estilos de pensamiento en general como algunos estilos en particular inciden críticamente en la formación de compromisos de identidad. Dominio ocupacional con mayores puntuaciones de compromiso y exploración, dominio relacional con menores niveles de exploración, bajos niveles en el compromiso ideológico. Estilos de pensamiento, por encima de 5 es el estilo legislativo, y por debajo

				autoestima y estilos de pensamiento		de 4 monárquico. La medida en autoestima global está dentro de los niveles normales
2015	Dimitrova, R., Crocetti, E., Buzea, C., Jordanov, V., Kasic, M., Tair, E., Taušová, J., van Cittert, N., & Uka, F. (2015). Escala de Utrecht para la gestión de los compromisos de identidad (U-MICS). <i>Revista Europea de evaluación psicología</i> . 32(2). https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000241	Estudio empírico descriptivo	1.007 adolescentes de Bulgaria ($n = 146$), la República Checa ($n = 142$), Italia ($n = 144$), Kosovo ($n = 150$), Rumania ($n = 142$), Eslovenia ($n = 156$) y Países Bajos ($n = 127$).	Escala de manejo de compromisos identitarios de Utrecht (U-MICS)	Propiedades psicométricas de la U-MICS, compromiso, exploración en profundidad y la reconsideración del compromiso.	La escala U-MICS cuenta con confiable consistencia interna, invarianza configuracional, métrica, y escalar parcial entre la población internacional.
2015	Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. <i>Revista Chilena de Pediatría</i> , 86(6), 436-443. https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005	Teórico de narración bibliográfica	Adolescencia temprana, media, tardía	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Adolescencia y desarrollo psicosocial	Tarea del adolescente, desarrollo y consolidación de la identidad, desarrollo de habilidades psicosociales, autonomía, desarrollo de competencias emocionales y sociales. La familia está sometida a tensiones, siendo importante que favorezcan en la consolidación de la identidad del joven.
2016	Beyers, W & Luyckx, K (2016) Ruminative exploration and reconsideration of commitment as risk factors for suboptimal identity development in adolescence and emerging adulthood. <i>Journal of Adolescence</i> 1 (47), 169 - 178. https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.10.018	Empírico transversal	4259 adolescentes y adultos emergentes belgas (de 14 a 30 años; 64% mujeres)	Ocho muestras transversales en las que se recolectaron datos sobre el desarrollo de la identidad utilizando el DIDS	Exploración reflexiva y reconsideración del compromiso	El presente estudio identificó tanto la exploración rumiativa como la reconsideración del compromiso como factores de riesgo para un desarrollo y ajuste de la identidad subóptimos. Por lo tanto, alentamos a que la investigación futura continúe investigando los procesos exactos (tanto adaptativos como desadaptativos) que intervienen en la formación de la identidad en adolescentes y adultos

						emergentes, como una forma de informar a los clínicos que trabajan con estos individuos.
2016	Crocetti, E., Branje, S., Rubini, M., Koot, H., & Meeus, W. (2016). Identity processes and parent-child and sibling relationships in adolescence: A five-wave multi-informant longitudinal study. <i>Child Development</i> 88(1), 210–228. https://doi.org/10.1111/cdev.12547	Estudio Empírico de diseño longitudinal	497 familias holandesas, adolescentes de 14 años (56,9% hombres), sus padres, madres y hermanos, para un total de 1.988 encuestados.	Diseño longitudinal recursivo de cinco oleadas que involucró a todos los miembros de la familia	Proceso de identidad adolescente (compromiso, exploración en profundidad y reconsideración del compromiso) y las dimensiones (apoyo, interacción negativa y poder) de las relaciones maternas, paternas y entre hermanos	El compromiso y la exploración en profundidad predijeron mejoras en las relaciones familiares (efectos unidireccionales), mientras que la reconsideración del compromiso fue predicha por bajos niveles de apoyo materno y empeoró la calidad de la relación paterna (efectos recíprocos).
2016	Higuaita-Gutiérrez, L. F., Cardona-Arias, J. A., & Universidad de Antioquia. (2016). Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia), 2014. <i>CES Psicología</i> , 167-178. https://doi.org/10.21615/cesp.9.2.11	Empírico, cuantitativo (transversal analítico)	La muestra fue de 3.460 estudiantes de 18 instituciones (selección aleatoria) educativas de décimo y undécimo grado, matriculados durante el año 2014 en las instituciones de educación	Escala de funcionalidad familiar APGAR	Funcionalidad familiar y adolescentes escolarizados	la percepción de la funcionalidad familiar, se encontró que el 69,4% (n=2405) de los adolescentes indicó formar parte de hogares funcionales mientras que 30,6% (n=1055) de integrar familias disfuncionales. De éstas, el 75,5% (n=797) presentan disfuncionalidad moderada y el 24,5% (n=258) disfuncionalidad grave

			n pública de Medellín.			
2017	Allen, N. B., Bodner, N., Ceulemans, E., Sheeber, L. B., Kuppens, P (2017) Affective family interactions and their associations with adolescent depression: A dynamic network approach. Development and Psychopathology, 30(4), 1459–1473. doi: 10.1017/S0954579417001699	Estudio empírico	madres, padres y adolescentes DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE	entrevistas y baterías	Interacciones familiares afectivas y depresión adolescente	Los hallazgos muestran que las familias de adolescentes deprimidos expresan más ira que las familias de adolescentes no deprimidos durante
2017	Aguilar Arias, C., G (2017) Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en adolescentes tardíos. (Bachelor's thesis). Retrieved from http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2839	Estudio empírico de tipo descriptivo	Una muestra de 288 adolescentes, 241 hombres y 47 mujeres de edades entre 15 y 19 años del nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Garaicoa de Calderón	FACES III (Escala de evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar)	Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson y adolescentes tardíos	El 36,1% presentan un nivel muy bajo, perteneciente al tipo de familia desligada y para la dimensión de adaptabilidad, el 50,3% muestra un nivel muy alto, es decir, pertenecen a la tipología familiar caótica
2017	Barboza-Palomino, M., Moori, I., Zárate, S., López, A., Muñoz, K., & Ramos, S. (2017). Influencia de la dinámica familiar percibida en el proyecto de vida en escolares de una institución educativa de Lima. <i>Psicología Escolar e Educativa</i> , 21(2), 157-166. https://doi.org/10.1590/2175-3539201702121094https://doi.org/10.1007/s109	Empírico, cualitativo	Escolares de 4to año de secundaria de ambos sexos entre 14 a 18 años de una institución educativa del distrito	Entrevistas cualitativas, grupos focales.	Dinámica familiar y estudiantes de 14 a 18 años	Los resultados evidencian que los participantes perciben que factores de la dinámica familiar como el ambiente familiar, la comunicación familiar y tipo de estructura familiar influyen en la construcción de su proyecto de vida.

	64-019-01054-7		de San Juan de Lurigancho, Lima.			
2017	Crocetti, E. (2017). Formación de identidad en la adolescencia: La dinámica de formación y consolidación de compromisos identitarios. <i>Perspectiva de desarrollo infantil</i> 11(2), 145-150. https://doi.org/10.1111/cdep.12226	Estudio teórico de revisión biográfica	Adolescentes	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Teoría psicosocial de Erikson, y los estados de identidad de Marcia	El proceso de formación de la identidad en el adolescente está influenciado por sus funciones psicosociales.
2017	Hernández, C. A., González, A. M. V., Pedro, L. R. S., & Ganén, M. S. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. <i>MediSur</i> , 15(3), 341-349.	estudio empírico descriptivo	62 adolescentes del municipio de Cienfuegos	Entrevista estructurada, cuestionarios para medir la comunicación adolescente-madre y la comunicación adolescente-padre, subescala de cohesión familiar e instrumento para medir la satisfacción familiar.	Comunicación intrafamiliar, nivel de cohesión, grado de satisfacción familiar	Los adolescentes de edad media poseen una comunicación positiva con ambos progenitores, alto nivel de cohesión y se sienten satisfechos con sus familias mientras que los adolescentes tardíos percibieron límite la comunicación con ambos padres, intermedia la cohesión y se sienten poco satisfechos con sus familias.
2017	Musitu, G., & Callejas, J (2017) El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. <i>INFAD. Revista internacional de Psicología Educativa y del Desarrollo</i> , 1 (1), 11-19.	Estudio empírico descriptivo	Adolescentes	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Adolescentes y modelo de estrés familiar en la adolescencia	El objetivo de este trabajo es presentar el modelo M.E.F.A.D. (Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia) y relacionado con los problemas de ajuste en este periodo del ciclo vital. También es el modelo en el que se sustentan las participaciones en este simposio. Se analizan los antecedentes

						del modelo así como sus seis dimensiones fundamentales: Adolescencia, eventos vitales estresantes, funcionamiento familiar, percepción de estrés, recursos y ajuste.
2017	Sigüenza, W. G., Buñay, R. M., Guamán, M. P (2017) Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson. <i>Maskana</i> , 8, 77–85. Recuperado de https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1878	Estudio empírico. Se utilizó una metodología cuantitativa en un estudio descriptivo transversal	Participación de este estudio 153 padres de familia, representados antes académicos de estudiantes del primero al séptimo año de educación básica	Escala Familiar (FACES III)	Funcionamiento familiar real e ideal y modelo circumplejo de Olson	Los resultados arrojaron en Adaptabilidad un promedio de 29,4 según la percepción de los evaluados, con significancia familiar caótica. En los países de cohesión, el 39,5% de los padres son percibidos como familias unidas. Finalmente, el tipo de familia predominante desde una percepción real de los evaluados en el “Caótico-Unido” en un 26,1%, en el ámbito ideal predomina el “Caótico-Enredado” con un 31,4%.
2018	Ausinaga, V (2018). Identidad adolescente y tipo de familia. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica Argentina. https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8993	Estudio empírico cualitativo de exploración	ocho adolescentes, de entre 12 y 17 años	Para la recolección de datos se realizaron entrevistas en profundidad, semi-dirigidas	Familia e identidad adolescente	El estilo de crianza que se mantenga a lo largo del periodo de la adolescencia va a influir de forma significativa en el comportamiento del adolescente y en su autopercepción, autoestima y confianza,
2019	Arévalo, V., Mejia, P., Pacheco, L (2019) Funcionalidad familiar en padres de adolescentes tardíos según modelo circumplejo de Olson. <i>Revista Cubana de Educación Superior</i> , 38 (4). Recuperado a partir de https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2246	Estudio empírico de corte cuantitativo de tipo descriptivo	150 padres de adolescentes tardíos de una institución educativa de la ciudad de Cuenca-Ecuador	Escala de Evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar, FACES III	Funcionalidad familiar y adolescentes tardíos	Los resultados determinaron que el 58 % son familias caóticas, esto indica un nivel de funcionamiento familiar alto de acuerdo a la variable adaptabilidad. Además, el 35 % son familias separadas, lo que corresponde a un nivel medio de funcionamiento familiar según la variable cohesión. Esto determina en aspectos generales que el 57 % del total de evaluados poseen un funcionamiento familiar de rango medio.

2019	Ibabe, I. (2019). Adolescent-to-Parent Violence and Family Environment: The Perceptions of Same Reality? <i>International Journal of Environmental Research and Public Health</i> , 16(12), 2215. https://doi.org/10.3390/ijerph16122215	Empírico, cuantitativo	586 adolescentes y sus padres, de	Se administró la Escala de Ambiente Familiar y la Escala de Tácticas de Conflicto.	Adolescentes y violencia intrafamiliar	Los resultados mostraron una buena consistencia entre los informes de los adolescentes y los informes de los padres para la violencia filio-parental física, pero los adolescentes percibieron peores entornos familiares que sus padres. Los modelos de regresión múltiple revelaron que la disciplina familiar agresiva y la familia son factores de riesgo importantes para la violencia filio-parental.
2019	Olson, D. H., Waldvogel, L., & Schlieff, M. (2019). Circumplex Model of Marital and Family Systems: An Update. <i>Journal of Family Theory & Review</i> , 11(2), 199-211. https://doi.org/10.1111/jftr.12331	Empírico, cualitativo	12000 estudiantes adolescentes de Minnesota, Estados Unidos	Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV) Escala de calificación clínica (CRS)	Cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar	El modelo circunplejo de Olson identifica 3 dimensiones significantes. Las dimensiones de cohesión y flexibilidad no son lineales, sino curvilíneas.
2019	Sznitman, A. G., Van Petegem, S., Zimmermann, G (2019) Further insight into adolescent personal identity statuses: Differences based on self-esteem, family climate, and family communication. <i>Journal of Adolescence</i> , 71(1) 99-109. https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.01.003	Estudio empírico	1105 adolescentes suizos (edad media = 15,08; 51 % mujeres)	cuestionarios de autoinforme	Estados de identidad, autoestima, clima y comunicación familiar	Los estados con el mayor grado de compromiso mostraron los perfiles más óptimos de ajuste psicológico y clima familiar percibido, mientras que aquellos con los niveles más bajos de compromiso demostraron los perfiles menos óptimos. Sin embargo, los adolescentes en el estado de reconsideración del logro informaron niveles altos tanto de apoyo parental como de control psicológico.
2020	Feixa, C. (2020) Identidad, juventud y crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. <i>Revista española de sociología</i> , 20(3), 11-26. DOI: 10.22325/fes/res.2020.72	Teórico de revisión sistemática	Adolescente	Revisión bibliográfica de diferentes fuentes	Identidad, juventud, crisis	El artículo se propone reconstruir algunas narrativas teóricas sobre la juventud, articuladas en torno al concepto de crisis. Para ello, repasa las aportaciones de cinco autores del siglo XX, provenientes de distintas disciplinas, escuelas teóricas y coyunturas de crisis: Erik H. Erikson (1968) y su teoría sobre la juventud como

						“crisis normativa”; Stanley G. Hall (1904) y su teoría sobre la adolescencia como fase de “tempestad y estímulo”; Antonio Gramsci (1929-31) y su teoría sobre juventud, hegemonía y crisis de autoridad; Margaret Mead (1970) y su teoría sobre la capacidad prefigurativa de la crisis juvenil; Dick Hebdige (1979) y su teoría sobre el punk como metáfora de la crisis. El artículo concluye preguntándose qué elementos de estas teorías deben descartarse y cuáles pueden rescatarse, para comprender la metamorfosis de la condición juvenil tras las secuelas de la última crisis y para diseñar políticas públicas y privadas más efectivas para enfrentarla
2020	Esteves Villanueva, A. R., Paredes Mamani, R. P., Calcina Condori, C. R., & Yapuchura Saico, C. R. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. <i>Comunicación</i>, 11(1), 16-27. https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392	Estudio empírico cuantitativo tipo descriptivo - correlacional	Población de 251 estudiantes de primero a quinto año de secundaria, Puno, Perú.	Test estructurado de habilidades sociales del Ministerio de salud y el APGAR familiar	Habilidades sociales, adolescentes y funcionalidad familiar	Los resultados indican que existe correlación positiva entre habilidades sociales y funcionalidad familiar. En conclusión, la asertividad es la habilidad más desarrollada a diferencia de la comunicación que es donde se evidencia dificultades, por otro lado, la autoestima y la toma de decisiones son habilidades que se encuentran en nivel promedio.
2020	Ordonez, Y., Gutierrez Herrera, R., Mendez, E., Alvarez Villalobos, N. A., Lopes, D., De la Cruz, C (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. <i>Atención Primaria</i>, 52 (10), 680-689. https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011	Estudio empírico Estudio observacional de tipo transversal.	Cuatrocientas treinta y siete familias con adolescentes inscritos en una escuela secundaria pública de una población mexicana.	Análisis de la percepción de funcionalidad familiar de padres y adolescentes	Tipología y disfuncionalidad familiar en familias con adolescentes	Los tipos de familia con adolescentes asociados con disfuncionalidad familiar son las monoparentales, las de núcleo no integrado y aquellas con pobreza familiar alta, y como factores de protección, la nuclear simple y con núcleo integrado.

2020	Mastrotheodoros, S., Canário, C., Cristina Gugliandolo, M., Merkas, M., & Keijsers, L. (2020). Family Functioning and Adolescent Internalizing and Externalizing Problems: Disentangling between- and Within-Family Associations. <i>Journal of Youth and Adolescence</i> , 49(4), 804-817. https://doi.org/10.1007/s10964-019-01094-z	Empírico, cualitativo	497 adolescentes (43,1% niñas, M edad = 13,03, DE = 0,46, en T1; M edad = 18,03, DE = 0,46, en T6), sus madres (N = 497, M edad = 40,41, DE = 4,45, en T1) y sus padres (N = 456, M edad = 46,74, SD = 5,11, en T1)	Cuestionarios de autoinforme	Funcionalidad familiar e internalización y externalización de problemas	En familias con más flexibilidad, cohesión y comunicación, los adolescentes en promedio se adaptan mejor a la internalización y externalización de sus problemas. No se concluye que este vínculo se deba a procesos dinámicos intrafamiliares entre los cambios en el funcionamiento familiar y la adaptación adolescente.
2020	McLean, K., Meeus, W., Denisse, J. A., Klimstra, T., A. (2020). Adolescents's Identity Formation: Linking the Narrative and the Dual-Cycle Approach. <i>Journal of Youth and Adolescence</i> , 49(4). 818 - 835. doi: 10.1007/s10964-019-01096-x	Estudio empírico cualitativo, longitudinal	1580 adolescentes holandeses	Narrativas de los adolescentes, La Escala de Dimensiones del Desarrollo de la Identidad (DIDS), manuales de codificación adaptados, manual de codificación de Adler (2008)	Narrativas de puntos de inflexión, compromiso y exploración de la identidad, conexiones de evento propio, agencia	El razonamiento autobiográfico tiene una correlación positiva con el compromiso y la exploración de amplitud y profundidad. La agencia se relaciona positivamente con los procesos de compromiso y exploración en profundidad. La fuerza de compromiso se mantiene estable en la vida, pero la exploración aumenta en la adolescencia.
2020	Núñez-Ariza, A., Reyes-Ruiz, L., Sánchez-Villegas, M., Alvarado, F. A. C.,	Estudio empírico descriptivo	435 adolescentes entre 12 a 17	Escala de Ideación Suicida (CES-D-I)	Ideación suicida en adolescentes y	Se concluye que a mayor disfuncionalidad familiar existe un mayor riesgo de ideación suicida.

	Acosta-López, J., & Moya-De Las Salas, E. (2020). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del caribe colombiano. <i>AVFT-Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica</i> , 39(1).	correlacional, de corte no experimental y transversal	años de edad, escolarizados en instituciones educativas públicas y privada, Colombia	S) y la Escalade Funcionamiento Familiar (APGAR familiar)	funcionalidad familiar	
2020	Prioste, A., Tavares, P., Silva, C.S. <i>et al.</i> (2020) The Relationship between Family Climate and Identity Development Processes: The Moderating Role of Developmental Stages and Outcomes. <i>J Child Fam Stud</i> 29, 1525–1536. https://doi.org/10.1007/s10826-019-01600-8	Estudio empírico cuantitativo transversal	387 participantes (65,4% mujeres; 162 adolescentes de 15 a 19 años y 225 adultos emergentes de 20 a 25 años)	Cuestionario sociodemográfico, Escala de dimensiones del desarrollo de la identidad, Inventario breve de síntomas e Inventario de clima familiar.	clima familiar e identidad	Los resultados del modelo de ecuaciones estructurales mostraron efectos moderadores de la etapa de desarrollo ($\Delta \chi^2 (38) = 93,47, p = 0,009$) y los resultados ($\Delta \chi^2 (38) = 63,50, p = 0,006$) en la relación entre el clima familiar y el desarrollo de la identidad, lo que sugiere que la cohesión familiar predijo los resultados de la identidad de manera diferente para los adolescentes y los adultos emergentes, así como para los participantes con trayectorias de desarrollo adaptativas y no adaptativas. Además, el conflicto familiar predijo los resultados de la formación de la identidad de manera diferente en función de los resultados del desarrollo.
2020	Ulate Gómez, D. (2020). Riesgo biopsicosocial y percepción de la función familiar de las personas adolescentes de sexto grado en la Escuela Jesús Jiménez. <i>Acta Médica Costarricense</i> , 55(1). https://doi.org/10.51481/amc.v55i1.778	Estudio empírico cuantitativo	124 adolescentes de sexto grado. Se incluyó tanto hombres como mujeres, mayores de 10 años	Cuestionarios Tamizaje de Riesgo del Programa de Atención Integral de la Adolescencia (PAIA) y APGAR Familiar.	Prevalencia del riesgo biopsicosocial y las percepción de la funcionalidad familiar	Los mayores problemas encontrados en los adolescentes fueron: ausencia de un confidente, sensación de depresión, participación en peleas e ideas de muerte. La familia funcional se mostró como un factor protector contra síntomas depresivos, ideas de muerte e intentos suicidas.

2020	Vagas, M., de la Fuente Anuncibay, R (2020) Evaluación del funcionamiento familiar con el faces IV en adolescentes con problemática familiar. <i>International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD</i> . 2(1), 495-504. DOI:10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1872	Estudio empírico	49 adolescentes entre 14 y 18 años	FACES-IV	Funcionamiento familiar y adolescentes	Resultados: los adolescentes pertenecientes a familias problemáticas presentan menos cohesión familiar, menos flexibilidad, más desapego, más caos, menos comunicación y menos satisfacción familiar que la población general. Se caracterizan también por la falta de disponibilidad del padre, por comer menos veces en familia, haber sufrido más maltrato físico y ser las dificultades económicas y la conflictividad familiar, los principales estresores familiares. Conclusión: el paquete FACES IV es un instrumento eficaz para la detección y evaluación de familias problemáticas y puede ser aplicado a adolescentes españoles de amplio espectro social y familiar.
2021	Capella, C., Conca, B., Miranda, J., Quiroga, F., Sepúlveda, G (2021) Identidad personal en niños y adolescentes: estudio cualitativo. <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud</i> , 19 (2), 320-344. DOI: https://doi.org/10.11600/ricsnj.19.2.4448 .	Estudio empírico cualitativo	119 niños y adolescentes de la Chile	Autobiografías narrativas de los participantes	Identidad, niños y adolescentes	Los resultados se organizaron en torno a tres dimensiones de la identidad personal: unidad de identidad, integración de identidad, integración con otros; observándose que desde la infancia hay un reconocimiento personal, luego se integran diferentes eventos vitales significativos y en la adolescencia se complejiza su construcción, incorporando mayor reflexión y aspectos ideológicos. Se discuten implicancias para favorecer un desarrollo adaptativo de la identidad en todas las edades, validando diversidad de opciones.
2021	Becht, A.I., Nelemans, S.A., Branje, S.J.T. et al. (2021). Daily Identity Dynamics in Adolescence Shaping Identity in Emerging Adulthood: An 11-Year Longitudinal Study on Continuity in Development. <i>J Youth Adolescence</i> , 50, 1616–1633 https://doi.org/10.1007/s10964-020-01370-3	Estudio empírico longitudinal	494 individuos (43% niñas, edad $M_{T1} = 13,31$ años, rango 11,01–14,86 años)	RADAR-Y y prueba MCAR	Identidad y adolescente	Los adolescentes con niveles bajos de compromiso diario y altos niveles de reconsideración de la identidad tenían más probabilidades de mantener compromisos de identidad débiles y una alta incertidumbre de identidad en la adultez emergente. Además, los adolescentes caracterizados por cambios diarios más fuertes en los compromisos de identidad y una continua incertidumbre de identidad día a día mantuvieron

						la mayor incertidumbre de identidad en la adultez emergente. Estos resultados respaldan la visión de la continuidad en el desarrollo de la identidad desde la dinámica de identidad diaria a corto plazo en la adolescencia hasta el desarrollo de la identidad a largo plazo en la adultez emergente
2021	Enriquez Ludeña, R. L., Pérez Cabrejos, R. G., Ortiz Gonzales, R., Cornejo Jurado, Y. C., & Chumpitaz Caycho, H. E. (2021). Disfuncionalidad familiar y depresión del adolescente: una revisión sistemática entre los años 2016-2020. <i>Conrado</i> , 17(80), 277-282	Estudio de revisión sistemática	Adolescentes y familias disfuncionales	Base de datos Scopus, Web of science y Ebsco	Adolescentes y familias disfuncionales	Existe una relación positiva entre la dinámica disfuncional familiar y trastornos de la afectividad en los adolescentes
2021	Mitchell, L., Lodi-Smith, J., Baranski, E.N. & Whitbourne, S.K. (2021) Implications of identity resolution in emerging adulthood for intimacy, generativity, and integrity across the adult lifespan. <i>Psychology and Aging</i> 36 (5) 545-556. https://doi.org/10.1037/pag0000537	Estudio empírico longitudinal	ex alumnos de la Universidad de Rochester (n = 1224)	El Inventario de Desarrollo Psicosocial	desarrollo de la intimidad, generatividad e integridad y resolución de conflictos	La identidad emergente de la edad adulta tiene menos importancia con el tiempo, y que los individuos que lucharon más con la formación de la identidad en la adolescencia y la edad adulta emergente son capaces de recuperarse.
2021	Staples, E., Vainieri, I., Li, E., Merrick, H., Jeffery, M., Sally, C., Casey, P., Ullman, R., Cortina, M (2021). A Scoping Review of the Factors That Influence Families' Ability or Capacity to Provide Young People With Emotional Support Over the Transition to Adulthood. <i>Frontiers Psychology</i> , 12. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.732899	Estudio empírico de revisión exploratoria	adolescentes y adultos jóvenes de 12 a 24 años. La unidad familiar y los miembros de la familia de cualquier edad.	Revisión exploratoria y entrevistas semi estructuradas	Familia y adolescente	La transición a la adultez implica cambios en las relaciones familiares, con amigos y parejas románticas, aunque la familia sigue siendo un apoyo crucial para los jóvenes adultos. Una revisión exploratoria analizó los factores que influyen en el apoyo emocional familiar durante esta transición y las lagunas en la investigación. Se revisaron 277 artículos publicados entre 2007 y 2021, y se realizaron entrevistas a 15 profesionales. Se identificaron 19 factores importantes, entre los más estudiados: proximidad familiar, salud mental, género y comunicación. Los menos estudiados incluyen contexto

						social, orientación sexual y eventos adversos. Se observó la falta de estudios metodológicos variados, enfoque en toda la familia y diversidad de muestras, recomendando un enfoque interseccional en futuras investigaciones.
2021	Kapetanovic, S., & Skoog, T. (2021). The Role of the Family's Emotional Climate in the Links between Parent-Adolescent Communication and Adolescent Psychosocial Functioning. <i>Research on Child and Adolescent Psychopathology</i> , 49(2), 141-154. https://doi.org/10.1007/s10802-020-00705-9	Empírico, cualitativo	1515 adolescentes (50,6 % niñas) que comienzan en sexto grado ($n = 781$) y séptimo grado ($n = 734$), respectivamente. Las edades medias fueron T1: $M = 13,01$ años ($DE = 0,60$); T2: $M = 14,33$ años ($DE = 0,64$). La mayoría vivía con ambos padres (80,6%) y eran de etnia sueca (80,5%). Casi el 20% eran personas de otro origen occidental, Medio Oriente o África.	Programa de investigación sueco, Longitudinal Research on Development in Adolescence	Clima emocional y funcionamiento psicosocial del adolescente	Los vínculos negativos entre el control parental y la delincuencia adolescente; la solicitud parental y los problemas de conducta; delincuencia adolescente, y los problemas emocionales y la revelación adolescente fueron moderados por el clima emocional de la familia.

2022	Crocetti, E., Albarello, F., Meeus, W. & Rubini, M. (2022). Identities: A developmental social-psychological perspective. <i>European Review of Social Psychology</i> , 34 (1), 161–201. https://doi.org/10.1080/10463283.2022.2104987	Estudio de revisión bibliográfica	Adolescentes	Revisión bibliográfica	Procesos de identidad	La adopción de un enfoque de fertilización cruzada que combine una perspectiva sociopsicológica y de desarrollo puede avanzar significativamente en la comprensión teórica de la dinámica de la identidad.
2024	Feric, M. (2024) The Relationship between Family Characteristics and Adolescent Perception of the Quality of Family Communication. <i>Adolescents</i> , 4(1). 75-89. DOI: https://doi.org/10.3390/adolescents4010006	Estudio empírico de tipo exploratorio	Estudiantes de secundaria de cinco grandes ciudades croatas (Zagreb, Osijek, Split, Pula y Varazdin) participaron en este estudio.	batería de cuestionarios con varias escalas	Características familiares, percepción de los adolescentes	Los resultados muestran que existen diferencias en la evaluación de la calidad de la comunicación familiar en relación con el género, la edad, la convivencia con ambos padres o con uno de ellos y el estado educativo y laboral de los padres.
2024	Morelato, G., Ferrandiz, A., Carreras, M.V., Korzeniowski, C., Ison, M., Valgañón, M., & González Arratia, N.M. (2024). Funcionamiento familiar y su relación con la crianza parental en contextos socialmente vulnerables. <i>Revista. CES Psico</i> , 17(1),117-132. https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/7089	Estudio empírico de tipo descriptivo, transversal y retrospectivo	39 madres, padres o cuidadores de un grupo de NNyA de entre 10 y 12 años, cuyas edades oscilaron entre los 25 a 50 años. población de contextos socialmente vulnerables,	entrevistas semidirigidas a informantes claves, entrevistas enfocadas para cuidadores, escala de cohesión y adaptabilidad familiar - FACES III (se aplicó la adaptación argentina)	Funcionamiento familiar y competencias familiares	Cuando el tipo de función parental se enfoca en aspectos favorables y protectores también se observa un nivel de flexibilidad familiar alto, lo cual constituye un factor de resiliencia familiar. Se concluye que el funcionamiento familiar se relaciona con el desempeño actual de los cuidadores respecto a la crianza de los niños y niñas.

			caracteriz ados por condicio nes de desiguald ad social y a menudo circunsta ncias de estrés sociofam iliar			
--	--	--	---	--	--	--